

# ED habitar

interiores ^ objetos ^ personas



Diálogo: Emilio De la Cerda + Paula Velasco.  
Óptica: Alberto Sato · Carolina Sepúlveda · Nicolás Sánchez.  
Oficio: Abel Cárcamo. Preparar: Felipe Braun. Portafolio: Kunlé Adeyemi ·  
Equipo de Arquitectura. Habitar: Alcántara · Chiloé · Buenos Aires ·  
Santiago Centro · Matanzas. Local: Montevideo.



“Una casa es una máquina para vivir. La casa debe ser el estuche de la vida, la máquina de felicidad”. Le Corbusier

**ED**  
**habitar**

interiores ^ objetos ^ personas

ATIKA PRESENTA **CERSANIT**, UNA NUEVA MARCA  
EUROPEA DE SOLUCIONES PARA EL BAÑO.  
SINÓNIMO DE SOFISTICADO DISEÑO, ALTA  
CALIDAD Y TECNOLOGÍA

NEW ARRIVAL



WC & BIDET SUSPENDIDOS | LAVAMANOS RECTANGULAR | COLECCIÓN CREA

- Porcelanatos
- Cerámicas
- Griferías & Sanitarios
- Pisos de Madera
- Pisos Fotolaminados
- Pisos Vinílicos

- Accesorios de Baño
- Muebles de Baño
- Mosaicos
- Piedras Naturales
- Mármol & Granito
- Cuarzos

- **Vitacura 5770, Santiago**
- Viña del Mar
- Concepción
- Temuco



Atika.cl



/AtikaConcept



@AtikaConcept



@AtikaConcept





# cersanit

Exclusivo en ATIKA.

MAMPARA DE DUCHA WALK-IN | COLECCIÓN MILLE



**PREMIO  
MUJER CONSTRUYE**

Reconocidos por la participación y desarrollo  
de las mujeres en nuestra empresa

**ATIKA®**





## EQUIPO

Directora  
Francisca Maturana

Director Creativo  
Rodrigo Bravo

Editora  
Valentina de Aguirre

Diseñadora Gráfica  
Gracia Fernández

Periodista  
Daniela González A.

Productor Gráfico  
Rodrigo Cabello

Correctora de textos  
Pilar de Aguirre

Gerente General y Representante Legal  
Luis Hernán Browne

Gerente Comercial  
Ignacio De la Cuadra

Gerente de Marketing, Digital e Innovación  
Carolina Garlick

Gerente de Administración y Recursos Humanos  
Anita Venezian

Gerente de Finanzas  
Erika Garay

Subgerente de Ecommerce  
Valeria Suárez

Subgerente de Suscripciones y Renovaciones  
Macarena Gillet

Jefa de Contabilidad  
Anita Bugueño

Jefa de Estrategia, Publicidad y Marketing  
Agnieszka Lisowska

Diseñadora Gráfica  
Rosemarie Becerra

Encargada de Comunicaciones Grupo DF  
Paula Lagos

Directora Bazar ED  
Tamara Fonseca

Brand Manager Bazared.cl  
Camila Simonetti

Jefa de Desarrollo Digital  
Sara Abarca

Servicio al Cliente  
Verónica Oyaneder  
Pilar Atenas



## Experto global en inversiones

Todos nuestros fondos promedian el más alto retorno en la industria, reflejando la excelencia en nuestros resultados.

**Invierte en Principal y confía tus inversiones a equipos de expertos, para que tú solo te concentres en tus desafíos.**



◀ **Invierte en Simple Invest**  
◀ Revisa las condiciones legales aquí

**EXPERTO GLOBAL EN INVERSIONES**

## COLABORADORES

**Andrés Maturana** (@andresmaturanaphoto) es diseñador gráfico y se dedica a la fotografía de arquitectura y diseño. Vive en Santiago de Chile.

**Constanza Miranda** (@cotidad) es fotógrafa documental con un registro contemporáneo, se ha especializado en el desarrollo de contenidos vinculados con la imagen. Ha participado en exhibiciones colectivas en Nueva York y Londres, entre otras ciudades.

**Carlos Molina** (@grimpet) es diseñador gráfico y fotógrafo. En @casadefotos.cl realiza encargos comerciales, es docente universitario y desarrolla proyectos independientes.

**Francisca Urroz** es periodista con más de 10 años de experiencia en medios escritos y revistas. Trabajó en *El Mercurio*, *Paula* y *MásDeco*, cubriendo principalmente temas de agenda, gastronomía y decoración.

**Javier Agustín Rojas** (@javieragustinrojas) es arquitecto, editor y fotógrafo independiente. Formó parte del equipo editorial de la revista *PLOT*, ha escrito sobre arquitectura contemporánea para medios como 2G (España) y *L'Architecture d'Aujourd'hui* (Francia), y sus imágenes han sido publicadas en diversos medios internacionales. Realiza registros principalmente en Argentina, Uruguay, Brasil, Chile y Francia. Vive en Buenos Aires.

**Macarena Achurra** (@macaachurra) es fotógrafa profesional publicitaria y docente universitaria. Productos, ambientaciones, *food styling* y retratos están dentro de sus especialidades.

**Pablo Casals** (@pablocasalsaguirre\_works) es arquitecto, académico, profesor y realizador audiovisual. Como arquitecto, ha desarrollado proyectos tanto en Chile como en México. En lo que respecta al registro de arquitectura ha documentado diferentes proyectos en todo Chile, Latinoamérica, Europa y Estados Unidos. Su trabajo se ha expuesto en museos y galerías y en festivales de cine de arquitectura.

**Pablo Izquierdo** (@pabizq) es artista visual dedicado a la fotografía documental. Reside en Puerto Varas, donde trabaja de manera *freelance* como fotógrafo y publicista. Sus imágenes intentan visibilizar la realidad. Cree profundamente en la imagen como puente entre personas que viven y piensan desde realidades distintas.

**Roland Halbe** (@rolandhoalbe) es fotógrafo de arquitectura desde 1988. Fue cofundador de Artur Images, la biblioteca de imágenes más grande de Europa para fotografía de arquitectura, y su trabajo ha sido mostrado internacionalmente en exhibiciones y publicado en las principales revistas y libros de arquitectura del mundo. Vive en Alemania.

**Vadim Vidal Donoso** es periodista con 20 años de experiencia en revistas y suplementos culturales. Ha sido finalista del Premio Periodismo de Excelencia UAH y ha sido editor en medios nacionales y panamericanos.

**Valentina Osnovikoff** (@v.osnovikoff) es artista y fotógrafa chilena, ha presentado su trabajo en diferentes exposiciones nacionales.

# Su diseño es único. Su sabor, también.

Disfruta en casa el schop perfecto. Heineken® Blade enfría a 2º tu cerveza y la mantiene fresca por 30 días.



Encuentra esta máquina de última generación en [LaBarra.cl](http://LaBarra.cl) o [Falabella.com](http://Falabella.com).

  
EST. 1873  
**Heineken®**  
**BLADE**

Disfruta responsablemente. Producto para mayores de 18 años.



- 14-21 Diálogo  
Emilio De la Cerda +  
Paula Velasco



- 22-25 Óptica  
Alberto Sato  
Carolina Sepúlveda  
164-165 Nicolás Sánchez

- 26-37 Oficio  
Abel Cárcamo



- 38-49 Preparar  
Felipe Braun

- 52-61 Presente  
Bambú  
Ombú  
Parque Escuela Kaikén

- 62-76 Portafolio  
Kunlé Adeyemi  
Equipo de Arquitectura



PIEDRA ROJA  
SAN DAMIÁN  
DE  
INMOBILIARIA | security

DEPARTAMENTOS DE 402 A 652 MT<sup>2</sup> TOTALES  
CON JARDÍN/ TRADICIONAL/PENTHOUSE  
3 DORM + ESTAR + ESCRITORIO + SERVICIO  
EN EL MEJOR SECTOR DE LOS DOMINICOS

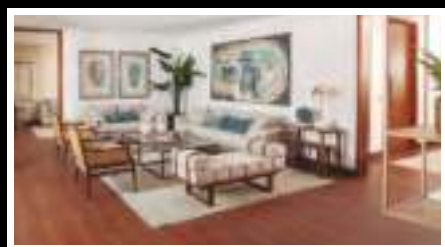


SCAN PARA VER VIDEO



+56 9 6669 5646

VISITA SALA DE VENTAS  
DE LUNES A DOMINGO  
DE 11:00 A 19:00 HRS.



CAMINO PIEDRA ROJA 1.550, LAS CONDES

81-128 Habitar  
Comunidad  
Mínima  
Color  
Posibilidades  
Geografía



129-137 Local  
Montevideo x Estudio Blende

142-159 Taller  
Museo Histórico Nacional  
Oficinas Meteoro



164-171 Botánica  
Casa para plantas

172-183 Paisaje  
Fundación de  
conservación Reñihué



184-191 Descubrir



CASACOSTANERA

Tiempo dentro de tu tiempo

Av. Nueva Costanera 3900, Vitacura  
[www.casacostanera.cl](http://www.casacostanera.cl) @f/casacostanera

# EDITORIAL

Han sido tiempos definidos por los desafíos. El desafío de tener que enfrentarnos a lo desconocido y a una pandemia mundial. El desafío de confinarnos en nuestras casas, el cambio en nuestras rutinas y estilos de vida; el desafío de la distancia, las dificultades familiares y económicas, los niños y el teletrabajo.

En los últimos meses, las casas se convirtieron en nuestro lugar seguro, en un santuario donde estábamos protegidos. Pero, en el proceso, tuvimos que repensarlas y rediseñarlas, porque la pandemia nos obligó a vivir de otra manera, a integrar todas nuestras rutinas y las de todos los miembros de la casa en un solo lugar, a redefinir y poner en cuestión a la ciudad y todas sus actividades cotidianas y sociales. Tuvimos que reinventarnos.

Así nace ED Habitar, una publicación que busca ser testigo de estos tiempos de cambio, donde podamos ver la diversidad en las formas de vivir, reimaginar la ciudad y descubrir que hoy más que nunca la naturaleza tiene un rol protagónico.

Un número que retrata a los nuevos talentos y a aquellos que, quizás, no habían sido vistos; que busca mostrar espacios escondidos y que pone acento en identificar y profundizar en las nuevas formas de habitar y sus interrogantes.

No ha sido al azar la selección de contenidos de este primer número. Comenzando por nuestro Diálogo y Óptica, les mostramos diferentes visiones de las problemáticas de hoy relacionadas con la vivienda, el urbanismo, la planificación de la ciudad y el paisaje. Además, en la sección Presente, tres espacios donde la educación, el diseño y el entorno conversan y, en Preparar, la reinención de un personaje en la cocina y su vida en la región de Los Lagos.

Habitar es nuestro corazón, una sección que muestra cinco proyectos desde cinco miradas diferentes: la vida en comunidad que generó el proyecto de Cristián Izquierdo en Alcántara; la descentralización y el aporte a la localidad de una familia en Matanzas; la vida en medio de la naturaleza y la importancia de la materialidad en Chiloé; la reinención de los espacios y las nuevas formas de habitar en Santiago Centro, y los múltiples usos del premiado edificio Bonpland en Buenos Aires.

Porque sabemos que la arquitectura y el diseño tienen el poder de mejorar la calidad de vida de todas las personas, ED Habitar busca ser una guía que invite a pensar a largo plazo, con un ojo en la sustentabilidad y la descentralización, en lo local y lo regional, en la mano de obra, en el oficio y en el rol que cada uno de nosotros tiene en hacer de esta sociedad una en la que todos podamos habitar.

**Equipo ED Habitar**



## DESCUBRE NUEVAS FORMAS DE DISFRUTAR TU CASA

CREA DISTINTOS AMBIENTES Y NUEVAS POSIBILIDADES.

MEZCLA ESTILOS Y COMBINA COLORES, COMO ESTE ESTILO CLÁSICO-CONTEMPORÁNEO,  
CON UNA PALETA DE TONOS CLAROS Y VIVACES CON FIBRAS NATURALES QUE TE  
PERMITIRÁN JUGAR CON DISTINTAS FORMAS Y ESTRUCTURAS PARA CREAR ESPACIOS  
MÁS AGRADABLES, ORGÁNICOS Y CÁLIDOS.

[WWW.MILK.CL](http://WWW.MILK.CL) /  @MILK\_TIENDA

TIENDAS: LUIS PASTEUR 6088, VITACURA  
PISO DISEÑO PARQUE ARAUCO AVDA. KENNEDY N° 5413 LOCAL 570, LAS CONDES

# Emilio De la Cerda + Paula Velasco

La arquitecta Paula Velasco y Emilio De la Cerda, subsecretario del Patrimonio Cultural, nunca habían trabajado juntos hasta que coincidieron en el proyecto de la reconstrucción del Palacio Pereira. Ahí se reunieron para hablar sobre patrimonio, actualidad, ciudad y vivienda, en tiempos en que la arquitectura tiene mucho que decir.

Fotos  
Constanza Miranda

Texto  
Francisca Maturana





**Huérfanos 1501, Santiago**  
**Palacio Pereira, 14:00 pm**

EMILIO DE LA CERDA: En 2011 yo estaba en la Secretaría Ejecutiva del Consejo de Monumentos Nacionales, en pleno desarrollo del conflicto del Palacio Pereira: se había aprobado un anteproyecto para construir una torre de 23 pisos aquí. Entonces, negociamos con el propietario la compra del terreno del Pereira y llamamos a concurso el 2012 para instalar acá la sede del Consejo de Monumentos y la Dibam (Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos). Trabajamos con mucha gente en las bases, conscientes de que era un caso ultra emblemático, no solo porque iba a ser la sede de la institución patrimonial, sino también, porque era un ícono de los desafíos de la crisis del patrimonio en Chile. Dentro de los proyectos que concursaron, el jurado estimó como ganador el que presentó Paula Velasco, con Cecilia Puga y Alberto Moletto.

PAULA VELASCO: Una de las gracias de este proyecto es que tuvo un trabajo en conjunto muy importante. No era solamente nuestro equipo y nuestros especialistas, sino que había una voluntad desde ese minuto –que era el primer gobierno de Sebastián Piñera y estaba el equipo tuyo con Magdalena Krebs– de sacar este proyecto adelante, de facilitar, y que fue transversal al gobierno de turno.



Foto: Ministerio de las Culturas, de las Artes y el Patrimonio.





E.C. Estoy muy de acuerdo. El Pereira es un caso ejemplar en varios sentidos. La obra original es muy especial, muy magnífica. Es una de las viviendas particulares que hizo Lucien Hénault. Por un lado, a nivel arquitectónico es muy interesante, porque incorpora este crucero invernadero en el centro del edificio. Por otro lado, este fue un monumento nacional destruido, el emblema de la insuficiente legislación patrimonial de Chile. Aquí se instalaba la institucionalidad patrimonial.

P.V. Hicimos la lectura de entender que no se trataba solamente de resolver un tema de una pieza única, sino que se trataba de poder diseñar una estrategia que estuviera por sobre el edificio. Tanto las bases del concurso como todas las voluntades permitieron crear un material, una documentación, un estudio del edificio, de los procesos, involucrar a especialistas extranjeros (...). También nos pareció muy atractivo pensar que se estaba recuperando este palacio –que perteneció a una élite del momento– y que se designa el primer piso a un espacio público. Se entiende que este lugar tiene una cierta responsabilidad pública en entregar uso y goce a la ciudadanía.

E.C. Y eso no fue una idea nuestra, fue un requerimiento del Ministerio de Desarrollo Social. Eso le dio una ganancia increíble al edificio. Hoy sería difícil entenderlo sin ese rol público.

P.V. Creo que hoy el tema del patrimonio ha dejado de ser un nicho de especialidad puntual. Nosotros por primera vez trabajamos con un edificio patrimonial de esta envergadura, no nos podíamos declarar especialistas en patrimonio y yo creo que eso te permite tener una lectura más amplia y te obliga también a trabajar con un equipo. Nosotros no entendíamos este edificio únicamente como una pieza histórica, sino como una pieza que tenía que seguir hacia adelante, para 20 años más.

## PREGUNTAS QUE TRAE LA PANDEMIA

P.V. Pienso que la pandemia ha puesto en crisis a la ciudad y viene a cuestionar el cómo la hemos construido. La ciudad en sí, a mi parecer, hay que repensarla. Apostar a tener ojalá ciudades dentro de ciudades, a que los usos de suelo sean mucho más diversos, a que sea la ciudad más homogénea, no en términos de recursos, sino en servicios, en oportunidades, que tú puedas vivir en un barrio en que las necesidades de salir de él sean mucho menores.

E.C. Estamos tan encima de lo que está ocurriendo, que es súper difícil proyectar (...).

La pandemia desnudó dinámicas urbanas que eran perniciosas. Por ejemplo, el tamaño de las viviendas, las distancias, la calidad urbana de lo que está inmediatamente cercano a tu vivienda. Esta lógica de que tú te desplazas 2 horas desde tu casa a trabajar entra en crisis profundamente con la pandemia, incluso en términos sanitarios.

El transporte público, la densificación de la ciudad, consolidar los centros, evitar el crecimiento en baja densidad: todas esas discusiones centrales hoy se vuelven mucho más complejas. No creo que la pandemia vaya a ser definitiva en esto, creo que hay ciertas dinámicas que se van a reencauzar y otras que van a permanecer, como el tema de poder funcionar de forma remota.

P.V. También el tema del movimiento. Me tocó estar en Pucón, y se ha duplicado la población. No solamente las ciudades van a entrar en una suerte de crisis y van a tener que ser repensadas por un montón de temas, sino que también todos aquellos pueblos o ciudades más pequeñas. La gente entiende ahora que no tiene que estar en el centro, no tiene que estar en la capital, eso va a impulsar esa descentralización que sería muy beneficiosa, pero que sin planificación puede ser muy catastrófica.

E.C. La política nacional de desarrollo urbano en Chile me parece que da algunas claves y creo que siguen siendo válidas pospandemia. Tratar de pensar los desarrollos urbanos sobre la base, al menos, de cuatro factores temáticos: el desarrollo económico, que en general ha sido el que ha primado. El desarrollo medioambiental, que entra con una fuerza inusitada. El desarrollo social o el tema de la integración social y el patrimonio cultural como un factor también del desarrollo. Y le suman un quinto punto, que es el de la gobernanza e institucionalidad: cuál estructura de gobernanza puede generar esta articulación y me parece que ahí hay una clave en lo que dices tú, en los equilibrios de las diferentes dimensiones del desarrollo.

P.V. Es bien importante no el qué se hace, sino el cómo, que tiene que ver con lo que se construye. No es solamente la ciudad. La vivienda es un tema importante en sí mismo y va a ser cada vez más complejo. El precio del suelo es cada vez mayor, pero yo pienso que si tú eres capaz de encauzar una ciudad a entregar un espacio público de calidad, con buenos servicios, heterogéneo, la vivienda puede ser algo más reducido, que no tenga que suplantar lo que la ciudad no puede entregar. Si tú tienes una ciudad de calidad en todos los términos, espacios verdes cercanos, servicios, empiezas a formar redes, comunidad, eso de alguna manera hace que, al tema de la vivienda –entendiendo que es un bien básico, así como la salud– se le quite peso. Al rol de la vivienda en tu bienestar, en la calidad de vida.





Algunos ven solo un motor.  
Nosotros vemos la ingeniería  
de una nueva era.

**Future is an attitude**



Muy pronto Audi e-tron Sportback totalmente eléctrico.  
Descubre más en [progress.audi](https://www.audi.es/progress)





**“Hay un mal entendimiento de creer que el diseño es caro, cuando básicamente es una condición para vivir.”**

E.C. Hoy tenemos un desacople entre el qué y el cómo, y me parece que, como muchas otras cosas, la clave está en el punto intermedio, en el equilibrio entre esas dos dimensiones de planificación. Algunos le llaman a eso el proyecto urbano o el proyecto, simplemente. Porque tú puedes tener un proyecto de planificación de densificación y de coherencia entre zonas vehiculares, transporte, la vivienda y el equipamiento, pero si lo que construyes tiene mala factura, mala calidad, mal oficio, por no llamarle belleza, en la forma construida hay algo que se pierde y que es irremediable, porque las personas nos relacionamos sensorialmente con las cosas.

P.V. El cómo siempre se ve opacado por los recursos. Involucrar diseño es caro y como somos un país que no se puede dar ese lujo, de pensar en la forma, hay que resolver operando homogéneamente, con las mismas soluciones en todas partes sin caer en la identidad de cada lugar. Hay un mal entendimiento de creer que el diseño es caro, cuando básicamente es una condición para vivir.

E.C. El cómo no es caro y en eso, obviamente, coincido contigo, sino que requiere mucha formación, un conocimiento disciplinar. El cómo significa el saber hacer, requiere aprendizaje, requiere formación disciplinar, no costo.

Es lo que planteaba Aravena cuando decía que “la vivienda social no requiere caridad, sino calidad”. Cómo meterle cabeza a un problema difícil sacando el problema de costos, metiendo el problema táctico, político, estratégico, como le queramos poner.

No creo que esta discusión esté separada del tema de la Convención. Me parece que no da lo mismo que la Convención Constitucional sesione en edificios de estampa republicana. De hecho, es muy decidor que la convención se esté desarrollando – fricciones más, fricciones menos –, entre el ex Congreso Nacional, el Palacio Pereira y, ahora, la Universidad de Chile, tres edificios de Lucien Hénault, tres edificios hechos por el mismo arquitecto en el mismo período. De alguna manera, inconsciente, se metió este bicho de la arquitectura republicana institucional, que no deja de ser súper curioso. Y, lo otro, y esto es ya como una hipótesis, que el lugar en el que uno piensa, la relación con esos lugares, su dignidad, tiene incidencia en el cómo se piensa un instrumento jurídico, que pretende normar nuestra convivencia y la distribución del poder.

P.V. Es bien increíble porque esta pieza de este arquitecto, que responde a otra época, se vuelve a incorporar a este sistema de edificios públicos, habiendo sido pensado como un edificio de vivienda privada y para una élite. Vuelve, pero perteneciendo a la institucionalidad. ▀





Ilustración: Gracia Fernández

# Cultura material

POR ALBERTO SATO

**Diseñador, arquitecto, Magister of Science,  
doctor en Arquitectura**

Con el propósito de reflexionar acerca del diseño, sería bueno comenzar por el principio, como se aconseja, y no como sugería Lewis Carroll, saltarse los capítulos iniciales para saber anticipadamente cuál es el final del cuento.

Platón brinda el relato de Protágoras presentando a Prometeo y a Epimeteo, a quienes los dioses le encomendaron preparar a la raza de los mortales, y fue Epimeteo quien repartió *“las facultades a cada uno conveniente”*. Mas por no ser Epimeteo gran sabio en todo, se le pasó por alto el que había derrochado las facultades en los irracionales; quedábale desguarnecida aún la raza de los humanos, y, desconcertado, no sabía cómo arreglarlo. Estando así, llega Prometeo para dar una mirada al reparto y descubre que los demás animales estaban cuidadosamente provistos, pero que el hombre había quedado desnudo, descalzo, descamado y desarmado”. Así fue que Prometeo, robando a Minerva y a Vulcano *“la sabiduría hecha arte con fuego”*, se la regaló al hombre. De este modo, *“el que ve después”* descuidó a los hombres y *“el que ve antes”* terminó de arreglar el asunto, a partir del cual el ser humano, beneficiario de dote divina -producto de un robo-, *“con arte, articuló presto voz y nombres, e inventó casas, vestidos, calzado, camas y alimentos de la tierra. Provistos así los hombres, comenzaron a vivir dispersos... Buscaron cómo juntarse y salvarse, fundando ciudades”*. Es decir, casi todo, solamente “le faltó la arte política”, que es otra historia.

Hasta aquí, el mito relatado por el sofista Protágoras, que comenzó por el final y finalizó con el principio. Así se construyó el mundo humano, al revés, postergado, por la impericia de Epimeteo, pero el caso fue que, más allá de su indefensión, lo primero que logró hacer el ser humano fue observar el mundo natural que lo rodeaba. Aquí, la observación ciudadosa fue la primera condición humana antes que el previsor Prometeo lo dotara de su divina capacidad de inventar, de diseñar un paisaje artificial, de construir cultura; sin embargo, a

partir de sus condiciones iniciales, la raza humana no dispuso de otro recurso que mirar tímidamente alrededor, tratando de comprender qué estaba sucediendo, sin atinar a producir nada. Supo de muchas cosas, pero no pudo hacer casi nada. Cuando Prometeo lo proveyó de la divina capacidad de proyectar y construir destinos, ya estaba armado de esa virtud de mirar y nunca pudo superar ese instinto inicial.

---

Así, la llamada “cultura material” ocupó un espacio despreciable y despreciado en la vida en beneficio de la cultura letrada, cuando en realidad se había postergado y ocultado el hecho de que “toda” la cultura era material y que la observación de ella no era más que herencia de Epimeteo, y al intervenir Prometeo el relato y la interpretación se convirtieron en proyectos y todo el mundo creyó que solo esto era cultura: Epimeteo es espacio; Prometeo, tiempo; en fin, espacio-tiempo. ▀



Ilustración: Gracia Fernández

## Las ciudades como ecosistemas de cuidado

POR CAROLINA SEPÚLVEDA

Arquitecta, Pontificia Universidad Católica de Chile,  
Master in Design Studies, Harvard University

La pandemia del COVID-19 no solo ha modificado espacios domésticos y hábitos, sino que también ha agudizado las desigualdades en las ciudades chilenas con el aumento de la pobreza (de un 8,65% en 2017 a un 10,8% en 2020 según la Casen), el crecimiento de las brechas de género (un 22% de las mujeres ha aumentado su carga de cuidados versus un 13% de los hombres, según Movid-19), y el incremento del 74% de familias viviendo en campamentos entre 2019 y 2021 (Techo). A esto se suman los riesgos provocados por el calentamiento global, como crisis hídricas, olas de calor, la disminución de biodiversidad y el agotamiento de los recursos. Estamos en un punto de inflexión que requiere reimaginar las ciudades como ecosistemas de cuidado que funcionen con un principio de cooperación y responsabilidad entre las personas y con el medio ambiente.

Para hacer ciudades resilientes, tanto la arquitectura y la planificación urbana deben concebirlas como ecosistemas vivos que se adapten a las nuevas condiciones climáticas a través de la construcción de infraestructura verde. Una referencia son los corredores ecológicos, áreas naturales que conectan y proveen ecosistemas para la habitabilidad de diversas especies, por ejemplo, al impedir que animales sean atropellados al tener que cruzar una carretera, y que al ser ricos en vegetación aseguran la mitigación de eventos climáticos extremos. Algunos casos son el Corredor Ecológico de los Cerros Orientales en Bogotá, que aumenta la conectividad y restaura la biodiversidad, y el parque hídrico La Quebradora en Ciudad de México, que recolecta y redistribuye aguas lluvia con el fin de evitar inundaciones urbanas. En Chile, está el Mapocho 42K, que conecta 11 comunas de Santiago a través de una red verde pedaleable; el Parque de la Familia, que recupera la ribera del Mapocho, y el Parque Fluvial de Constitución, que funciona como barrera natural ante crecidas del río o en caso de tsunami. Estos proyectos, además de mitigar los efectos del cambio climático, poseen fines recreativos y dotan de calidad urbana a las ciudades.

Los mismos principios de interdependencia y espacios comunes diseñados para acoger distintas formas de vida pueden aplicarse a la crisis de los cuidados, agudizada a causa de la crisis sanitaria. Según el informe Movid-19, un 42% de las mujeres cuidan de otros/as además de realizar en simultáneo otras labores no remuneradas, como quehaceres domésticos. Otro efecto de la pandemia es la reducción en la tasa de participación de las mujeres en el mercado laboral a un 45,3% (la más baja desde el 2010)

debido al cierre de guarderías, jardines infantiles y colegios, que operan como espacios de cuidado. Pensadoras como Silvia Federici han cuestionado el paradigma del capitalismo basado en el trabajo gratuito que realizan las mujeres para la reproducción de la vida y que posiciona a la familia como núcleo fundamental para el funcionamiento de la sociedad. En este esquema las mujeres asumen desproporcionadamente, sin pago y sin apoyo, la carga de cuidados en la esfera privada.

Un término ocupado por Federici para repensar la carga de cuidados y las relaciones de interdependencia es el de *commons* o “espacios comunes”. Los *commons* son los recursos naturales como el agua, el aire y la tierra, pero también los espacios públicos, como librerías o parques. Un ejemplo de la colectivización de los recursos son las ollas comunes que mujeres en Chile organizaron en los años 80 para hacer frente a la inflación y que han resurgido en los últimos años como respuesta para asegurar la alimentación. Otra forma de espacios comunes son las guarderías gratuitas o espacios autogestionados que permiten que padres y madres, independiente de sus ingresos, tengan dónde dejar a sus hijos/as para facilitar el acceso al mercado laboral. Un ejemplo es el caso de UFAMA, al Sur de Uruguay, en donde un grupo de jefas de hogar afroargentinas rehabilitó un edificio abandonado mediante un proceso participativo incluyendo espacios de reunión para la comunidad. En Chile, la Municipalidad de Lo Barnechea inauguró en 2020 una iniciativa para promover guarderías a través de la reconversión de recintos educacionales para apoyar la reactivación económica familiar. Estas propuestas muestran que es posible pensar en la colectivización de las labores de cuidado para asegurar el acceso igualitario al mercado laboral de mujeres y hombres.

---

En el contexto de pensar las bases de una nueva constitución, un tema que debe formar parte del debate es la colectivización de los cuidados a través del favorecimiento de espacios comunes que generen instancias para reforzar nuestros lazos comunitarios y promover la integración social y urbana. Si, por un lado, una de las consignas debiese apuntar a pensar ciudades más resilientes frente a la crisis climática, otra debiese ser asegurar el acceso a espacios comunes de cuidado para avanzar hacia ciudades más justas, equitativas y sostenibles. ─

# Abel Cárcamo, artesano

**Después de tres años viviendo en París y varios episodios de ansiedad superados, el diseñador chileno dice que se liberó: soltó prejuicios e impedimentos para volcarse a explorar la materia. Ya no solo se trata de pensar y diseñar objetos. Hoy los hace con sus manos.**

---

Antes de elegir qué iba a estudiar, alguien le preguntó qué era lo que más le gustaba hacer. Entonces Abel Cárcamo pensó en ordenar la casa.

Tal vez fueron todos esos fines de semana reacomodando los muebles del living, ordenando, sacudiendo y ayudándole a su mamá a ubicar los objetos de cerámica o adornos que ella compraba en la feria. O tal vez fueron esas tardes soleadas, sentado en el patio de su casa en Conchalí, al lado de la ligustrina, hojeando los cientos de revistas de decoración que compraba su padre, un peluquero hijo de mueblista, apasionado por remodelar y construir la casa con impecables terminaciones. “Supongo que esto viene de ahí, de ver a mis papás muy preocupados por la estética cotidiana. Como algo que se vive en el día a día familiar y que después se transforma en un hábito propio”, dice este diseñador chileno de 31 años, radicado hace tres en París.

Fue en esa casa donde Abel hizo sus primeras piezas, mientras estudiaba Diseño de Muebles y Objetos en la Universidad de las Américas. Aspiraba a crear objetos que fueran excepcionalmente estéticos, pero útiles. No quería perder dinero en sus trabajos universitarios, ni tiempo tampoco. Por eso, en tercer año fundó Primitivo, el estudio de diseño que velozmente capturó la atención del circuito: Abel ideaba objetos minimalistas y encargaba parte de su confección a artesanos locales, hábiles en materialidades nobles. Iba a sus talleres, aprendía del proceso, se metía en las terminaciones. Y lograba llegar a piezas únicas, como sus aplaudidas lámparas de cerámica torneadas a mano, que fusionaban temporalidades: una mezcla fascinante de técnicas patrimoniales en diseños contemporáneos que –apenas egresado de la universidad, en 2013– ya despachaba a oficinas de arquitectura en Nueva York, Japón, Suecia o Singapur.

Fotos  
Abel Cárcamo

Texto  
Daniela González A.







2

3 →



Desde ese año y hasta 2018, Abel sumó más de 20 exposiciones de su obra en Chile, Latinoamérica y Europa, en galerías, muestras y bienales de diseño. También vendía sus piezas y luminarias a oficinas de arquitectura, restaurantes y empresas extranjeras. “Siempre me interesó abrirme a nuevos mercados, ya que en Chile no es muy amplio y la industria del diseño no está desarrollada. Siempre quise viajar y aprender afuera, e hice varios cursos en el extranjero sobre técnicas como vidrio soplado o factura de muebles”, cuenta Cárcamo. Por eso, cuando se fue a París a vivir con su pareja francesa, pensó que también podría ser un buen lugar para aprender. Pero no fue fácil.

## UN MILLÓN POR MOLDE

“Cuando llegas acá sin saber del idioma y de la cultura, estás 10 mil pasos atrás de todo el mundo. Estuve más de un año buscando qué hacer”, cuenta Abel. Sin contactos, sin trabajo, y explorando por donde podía moverse en París, retomó una antigua idea de trabajar con yeso. “En Chile había alcanzado a hacer un par de pruebas, pero no me convencían. Me gusta ese material y acá podía conseguirlo, porque es barato, está a la mano, es de fácil uso. Es flexible, pero también se solidifica en poco tiempo, sentía que me permitiría avanzar más rápidamente. Comencé a trabajar algunas figuras por mi cuenta para después encargárselas en cerámica”, cuenta. Entonces, le dieron el dato de un ceramista que también hacía moldes. Le llevó un jarrón de 40x40 cm, para cotizar. “Me cobraba 2 mil euros solo por el molde. Eso es más de un millón de pesos por algo que en Chile cuesta 200 mil. En Francia hay más recursos y muchas menos personas saben de este oficio, pero yo no podía pagar eso. Ese día me frustré muchísimo, porque significaba que no podría continuar avanzando”, recuerda.

En medio de la ansiedad que, dice, suele acompañarlo, a Abel se le fue el habla. “Sentía que no tenía nada, no veía un futuro allá. A veces hablaba con gente y no me lograba comunicar, no sabía cómo hacer mi trabajo, cómo llamar, cómo ir. Todo me daba miedo”, cuenta. Lo único que pudo desviarlo de esa ansiedad profunda que tenía por el futuro fue ponerse a trabajar en yeso en la cocina de su pequeño departamento. Pagó el curso más barato que encontró y fue solo a las dos primeras clases para entender la técnica. Luego se encerró en su cocina. “Comenzaba a las 8 de la mañana haciendo yeso y terminaba a las 9 de la noche. Probaba sus límites, jugaba con distintos tipos de técnicas, de cortes y deformaciones. Dibujé como nunca, para después poder pasar esas figuras a piezas escultóricas. En 8 meses hice unas 30 figuras. Estaba experimentando la materia”, dice. Pero Abel Cárcamo, en realidad, estaba experimentándose a sí mismo: “Llegó un punto en que me di cuenta de que aquí en París iba a tener que liberarme, porque de eso se trata explorar: tenía que alejarme de cualquier prejuicio, de si lo que iba a hacer era lindo o feo; si era útil o no; si iba a ser un éxito o un fracaso; si le iba a gustar al otro o no. Con tantas preguntas, a veces nos limitamos en desarrollar realmente nuestra capacidad. Entendí que acá tenía la oportunidad de hacer lo que quisiera. Que acá podría empezar al revés. Que yo podría ser esa persona que fabricaba y que controlaba la mayor parte del proceso. Que yo podría ser el artesano”.

**“Cuando llegas acá sin saber del idioma y de la cultura, estás 10 mil pasos atrás de todo el mundo. Estuve más de un año buscando qué hacer”.**





**CADA DÍA UNA  
EXPERIENCIA ÚNICA**  
LOS MEJORES TEXTILES  
PARA CAMA, BAÑO  
Y DECO



Alonso de Córdova 3898, local 3, Vitacura  
Compra online con despacho a todo Chile

[hohos.cl](http://hohos.cl)





**“Iba a tener que liberarme, porque de eso se trata explorar: tenía que alejarme de cualquier prejuicio, de si lo que iba a hacer era lindo o feo; si era útil o no; si iba a ser un éxito o un fracaso; si le iba a gustar al otro o no”.**

No era algo simple. El diseñador había alcanzado prestigio en Chile, pero siempre con parámetros: “Con los clientes, con el mercado, con tener que hacer siempre un objeto que funcionara. No fue algo malo, porque me permitió aprender, vivir y entender realmente cómo funcionaban los ciclos de mi proceso creativo y me ayudó muchísimo aquí en Francia. Porque cuando encargas que fabriquen un objeto, piensas con mucha tensión cada detalle para no equivocarte y eso es un límite a veces. Y cuando estás lejos, cuando estás solo, ya no tienes por qué limitarte. Es ahí donde aparece el proceso creativo”, dice Abel.

Esa libertad de Abel se tradujo precisamente en piezas libres, genuinas, donde la forma se inicia infinita y se asienta solo gracias a la materia. Objetos curvos, blancos, inespecíficos, esencialmente bellos, que provienen de la obsesión por la búsqueda incansable de la forma, pero también del placer que un artesano-diseñador encuentra en el dominio de la materialidad de la cual están hechos.

Poco a poco, sus objetos de yeso –que exhibía en su cuenta de Instagram @abel\_carcamo– comenzaron a llamar la atención. En 2019 lo contactaron para mostrar su trabajo en Paris Design Week, donde también exhibió una colección de sillas y mesas de yeso que hizo con su hermano arquitecto, David Cárcamo, cuando este lo fue a visitar. Luego vino el llamado de la galerista francesa Laurence Bonnel, quien le ofreció representarlo en su galería Scene Ouverte. Y después lo contactaron de la galería Studio 27, que tiene presencia en Nueva York y Londres. Ha expuesto en París, Madrid y Bruselas, y dice que hoy está contento. “Hago lo que mi corazón dicta. Cuando estoy diseñando no estoy pensando en parámetros, sino en algo que me da placer, para seguir indagando en el material, en el proceso, y llegar a cosas que nunca había probado antes. Hoy me siento libre”, añade. ▲





5











7

← 6

1. Modelos en yeso y molde de silicona para fundición en bronce.
2. Ejercicios en yeso, serie bípedos.
3. Prototipos a escala de esculturas en bronce.
4. Silla Llama de bronce pulido, 88 Gallery London.
5. Modelos en yeso.
6. Banca Mutare de bronce pulido, 88 Gallery London.
7. Retrato de Abel Cárcamo por Pierre-Evariste Douaire.



## **El cambio de vida de Felipe Braun**

**El actor no solo dejó las teleseries y el teatro, también migró a mil kilómetros de su casa en Santiago, junto a su familia, para instalarse en la región de Los Lagos. Lo que partió como un escape de la pandemia para sus hijos, terminó siendo la mejor aventura familiar y el inicio de una nueva vida, con cabras, quesos y mucha vida de granja.**

Fotos  
Pablo Izquierdo

Texto  
Valentina de Aguirre



A fines del 2019, y después de planificarlo mucho, el actor Felipe Braun se iba a embarcar en un trabajo soñado: iría a recorrer Europa contando la historia del continente a través de su comida. “Yo me iba a sentar en Sicilia, y desde ahí iba a empezar a hablar sobre la guerra, los italianos...”, recuerda Felipe. Una semana antes de partir, tuvieron que cancelarlo todo. El porqué ya lo conocemos de sobra. El covid-19 avanzaba rápido por el mundo, echando por el suelo *El sabor de la historia* (y tantas cosas más).

Junto a su señora, Sofía Schmidt, también tenían otros planes para el 2020: irse a vivir a Berlín, donde ella estudiaría un doctorado. Pero cuando vieron que la pandemia se alargaba y que no había posibilidades de moverse en el futuro cercano, decidieron partir al lago Ranco, donde viven los papás de Felipe y donde él también vivió cuando era chico. La idea era estar un tiempo ahí, hasta que todo volviera a la normalidad, sobre todo por sus dos hijos. Y aunque Felipe reconoce que siempre le había gustado vivir bien metido en la ciudad, sin auto y andando en monopatín, esta nueva aventura le fascinó. A Sofía, también. “Me encontré con lago Ranco, me encontré con recuerdos de chico. Los niños se empezaron a meter en el tema del campo y con mi señora empezamos a conversar que tal vez sería una buena idea quedarnos en el sur”, dice.











## NIEBLA Y LA GRANJA

Un día, Felipe llegó a la casa de sus papás con una cabra. “¡Mi mamá casi me mató!”, cuenta muerto de la risa. La historia suena casi como una de las aventuras que Papelucho podría haber relatado en uno de los libros: después de llegar con la cabra -que fue bautizada como Niebla-, la metió debajo de la casa y ahí le construyó un refugio. De a poco, Niebla terminó enamorando a toda la familia y Felipe tuvo que aprender a hacerse cargo de una cabra.

Con la decisión de migrar tomada, empezaron a buscar lugares para quedarse. Tenían un solo requisito: que la casa fuera una granja. Y finalmente encontraron en Llanquihue el lugar perfecto: una casa que tenía un pequeño establo (para Niebla, por supuesto, que a estas alturas de la historia ya es parte de la familia), un gallinero (porque la familia tenía que seguir creciendo) y un huerto (porque con algo hay que alimentarlos). “Nos cambiamos en plena pandemia y empezamos a vivir ahí. Parieron unas ovejas que había, parió mi cabra, compré otra, también parió, me regalaron una más... ¡Andaba con

cinco cabras! Y estaba viviendo la vida del granjero: ordeñando muy temprano en la mañana, después en la tarde”, cuenta feliz.

La vida de granja también le permitió seguir metiéndose más en la cocina, una pasión que lo ha acompañado hace años. “Hay dos cosas que no sabía que me gustaban mucho y que aprendí de grande: una, son los procesos de cocina largos, como los fermentos. Y lo otro es alimentar: alimentar niños, alimentar cabras, ¡soy bueno para eso! Me entretiene y soy súper metódico”.

En Llanquihue pudo poner en práctica las dos: además de cocinar para su familia todos los días, se puso a hacer quesos con la leche de las cabras -había hecho cursos antes, así es que solo fue cosa de retomar la práctica-, manjar y todos los experimentos que se le ocurrieron. Entre medio empezó a hacer videos de cocina que subía a su Instagram y también una pequeña temporada de un programa para redes sociales junto a una marca.

**“Yo creo que nada de lo que estoy haciendo ahora lo hubiera hecho si lo hubiera planificado, porque nunca me gustó vivir fuera de la ciudad; siempre viví bien metido en el centro. Los cambios de vida, cuando son tan extremos, en general tienen un poco de casualidad. Nunca busqué cambiar tanto, pero pasó, y lo hemos pasado súper bien”.**

#### LA TELE LLAMA OTRA VEZ

Un día lo llamó Francisca Álvarez, productora del programa *Factor de Cambio*, que lleva 10 años en el Canal 13C, para invitarlo a formar parte de una temporada. “Me encantó la idea, porque combina dos cosas que me gustan mucho: grabar, que era algo que ya estaba haciendo para mis redes, y la sustentabilidad, pero siempre desde un lado muy positivo, destacando las cosas buenas, que me parece algo muy movilizador”, cuenta Felipe. Y aunque durante toda la primera temporada solo se vieron por videollamadas bien pixeladas, hicieron un *match* y se convirtieron en socios. Juntos desarrollaron el programa *Cambio de vida*, que también habla de sustentabilidad, pero con un foco en la gastronomía. En la grabación de este programa nos encontramos y pudimos verlo cocinar: sin muchas medidas y con hartito instinto, preparó un guiso con piures ahumados, papas chilotas, almejas y prietas, un plato que tiene que ser la antesala a una buena siesta en la tan sureña flojera.

Mientras graba el programa, las cabras están de vacaciones en Rancho y la familia Braun Schmidt está construyendo su propia casa, donde no solo tendrán espacio para todos los animales, sino que también están planificando armar una pequeña laguna sustentable, donde puedan llegar patos y quizás qué otros miembros a esta familia.

Después de un año y medio desde su cambio de vida, Felipe dice que no cree que vuelvan a Santiago. “Yo creo que nada de lo que estoy haciendo ahora lo hubiera hecho si lo hubiera planificado, porque nunca me gustó vivir fuera de la ciudad; siempre viví bien metido en el centro. Los cambios de vida, cuando son tan extremos, en general tienen un poco de casualidad. Nunca busqué cambiar tanto, pero pasó, y lo hemos pasado súper bien”.



Descubre más en [ed.cl](https://www.ed.cl)



PISCO  
RESERVADO



# ESPIRITU DE LOS ANDES.

Uvas 100% moscatel



Un espíritu fuerte sabe moderarse.  
*Producto para mayores de 18 años.*



## CAZUELA DE CHOLGAS

2 tiras de cholgas ahumadas  
2 tiras de piures ahumados  
1 y ½ cebollas  
1 ajo grande  
6 papas  
Un pedazo grande de zapallo  
Un puñado de arroz  
2 prietas

1. Esta receta tiene poco de medidas exactas, pero mucho sabor. La noche anterior dejar remojando las cholgas y los piures en agua.

2. Hacer un sofrito con la cebolla y el ajo picados finos. Cuando la cebolla esté transparente, desglasar con el caldo que quedó del remojo de los mariscos ahumados.

3. Agregar el resto del caldo, incorporar las cholgas (guardar un par para decorar) y dejar hervir hasta que tenga un gusto parejo, algo más cremoso. Agregar las papas (si son pequeñas pueden ser enteras, si no, cortar en cubos). Cuando estén casi listas, agregar el zapallo cortado en cubos y los mariscos que estaban reservados. Agregar también el arroz y una o dos prietas. Apenas esté listo el arroz, servir con ají cacho de cabra.







**dfmas.cl**  **@df.mas**

**DF MAS**  
DIARIO FINANCIERO + CAPITAL



#### PASCUALINA DE ACELGAS

Para la masa

500 g de harina  
100 g de mantequilla  
200 g de agua tibia  
1 cucharadita de sal

Para el relleno

1 cebolla cortada en cubos pequeños  
2 dientes de ajo  
500 g de acelgas  
5 huevos  
300 g de queso chèvre de cabra (también se puede hacer con ricota)  
Sofrito de cebolla y ajo chilote (ojalá asado)  
Harina de avellanas (a gusto)

1. Para la masa, en un bol mezclar la harina con la sal. Luego agregar la mantequilla cortada en cubitos e ir mezclando con las manos. Finalmente, agregar el agua tibia para formar la masa. Cubrir y refrigerar por 30 minutos. Después de eso, dividir en dos y uslear del tamaño del molde.

2. Para el relleno, hacer un sofrito con la cebolla y el ajo chilote (que ojalá esté asado previamente, para potenciar su sabor), agregar las acelgas cortadas y cocinar. Sacar del fuego y agregar el queso, un huevo y mezclar bien. También se le puede agregar un poco de harina de avellanas (avellanas molidas), para que agarre un gusto tostado, más particular.

3. En el molde, poner una capa de masa y luego agregar el relleno. Con una cuchara, hacer 4 hoyitos en el relleno y echar un huevo crudo en cada uno. Tapar todo con la otra tapa de la masa. Pinchar con un tenedor y pincelar con huevo batido.

4. Hornear por 25 minutos o hasta que la masa esté dorada. 🍷

---

## → Elige Vidrio



## — CARLO VON MÜHLENBROCK: COCINA Y TRADICIÓN

**Por estos días el destacado chef nacional graba una nueva temporada de su programa de TV y construye su nueva cocina de preservación subterránea.**

Hace casi tres años, el destacado cocinero chileno Carlo von Mühlenbrock remodeló por completo su cocina. Botó muros y diseñó el espacio de sus sueños: un lugar moderno y conectado con el comedor, living y hasta la terraza.

Suena a lugar común, pero este espacio se convirtió en su lugar favorito dentro de la casa, es ahí donde todo empieza y termina siempre. Y es que la diseñó para convertirla en el eje de su hogar, con una isla central, un escritorio para tener sus cosas y, por supuesto, la mejor tecnología en equipamiento para preparar sus recetas.

Parte medular de la decoración del lugar son las repisas abiertas donde exhibe sus hallazgos y pertenencias. Ahí se observan múltiples frascos de vidrio donde guarda conservas, legumbres y otros elementos. “Me crié con una tía abuela, de ella heredé la pasión por las antigüedades y la cocina. Ella vendía pastelitos a banqueteras y los recuerdos que tengo de mi infancia son las masas de mi tía guardadas en frascos herméticos de vidrio para mantener la crocancia”, relata el chef.

“De niño siempre me gustó la transparencia del vidrio y con el tiempo me fui adentrando en sus propiedades”, dice. De hecho, hace un tiempo el chef desarrolló junto a Cristalerías Chile recipientes con su marca “Carlo Cocina”, los que usa como vasos o pocillos para sus preparaciones.

La relación del chef con este material sigue vigente hasta el día de hoy, gracias a sus múltiples propiedades. Para él, la temperatura





que entrega en preparaciones frías no las da ningún otro tipo de recipiente. También los usa para conservar alimentos. “La preservación de los alimentos en vidrio es perfecta y además es muy estético”, sentencia.

Y siguiendo con esta misma idea de la conservación y para avanzar un paso más allá, la casa de Carlo está en medio de un nuevo cambio: está construyendo una cocina subterránea, donde enfocará el trabajo de producir y preservar la comida, buscando lograr la independencia alimentaria en el hogar.

“En la próxima temporada del programa *Carlo Cocina* mostraremos este lugar, además la idea es enseñar cómo producir los alimentos y cómo preservarlos usando distintas técnicas, como la conservación a base de vinagre, sal o aceites, en el caso de los ahumados”, adelanta.

### Vidrio, un buen aliado

**Se puede usar para congelar, en el microondas o para sellar al vacío y conservar los alimentos por mucho tiempo. Así es el vidrio, material duro, transparente y multifacético que sirve tanto para almacenar como para decorar. Además, uno de sus principales atributos es que se puede reutilizar para otros fines y reciclar todas las veces que se quiera, sin perder sus propiedades, lo que lo hace totalmente sustentable con el medio ambiente.**

**¿Cómo congelar? Ideal usar frascos con boca ancha, tapa rosca y secarlos muy bien. No se deben llenar para darle espacio a los alimentos para que se expandan y, antes de sellar, revolver el contenido con una espátula. Previo a la congelación, inclinar el frasco para chequear que esté bien cerrado.**

Por Francisca Urroz  
Fotos Macarena Achurra  
Producción Trinidad Martínez

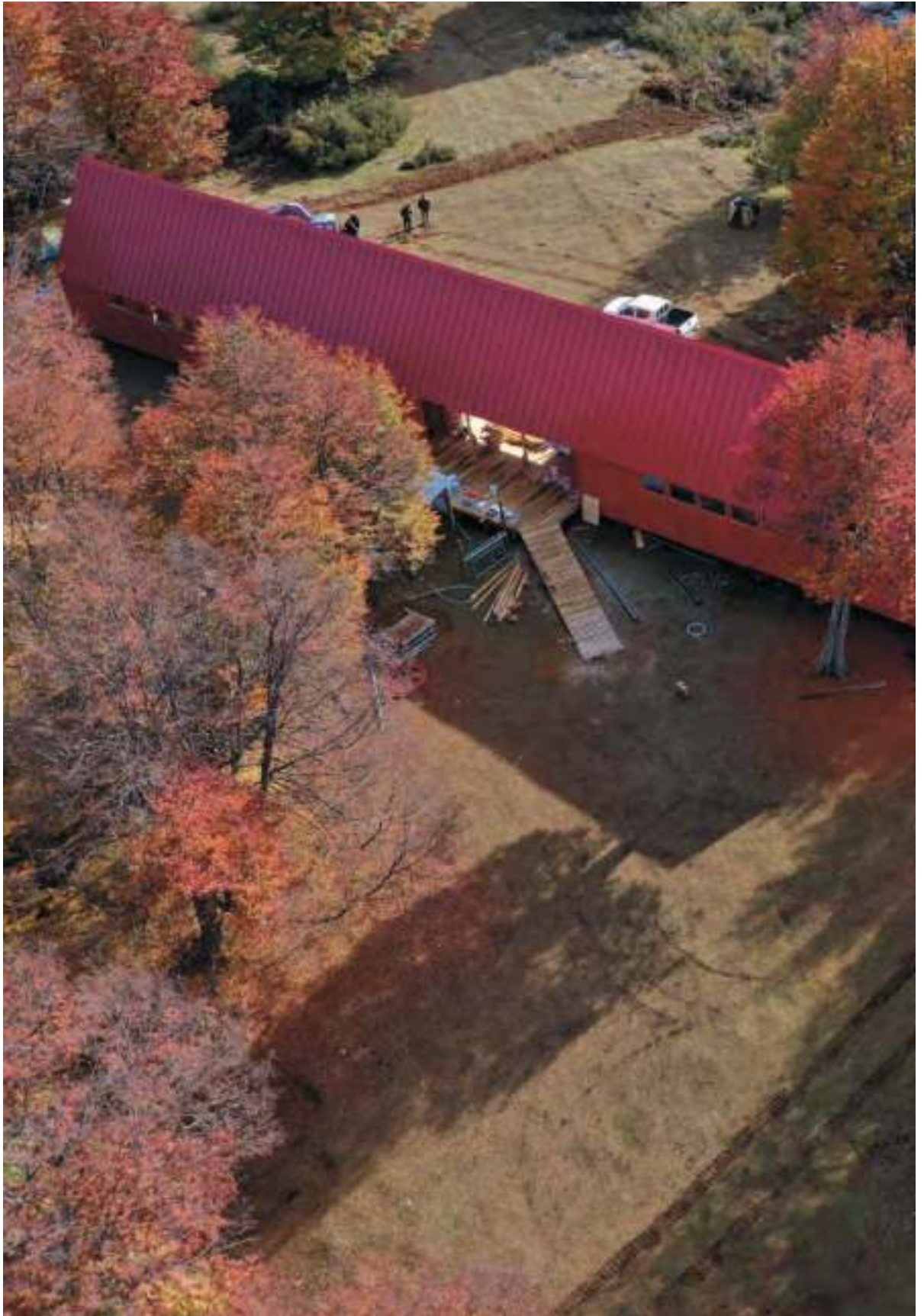
Más sobre este material en [eligevidrio.cl](http://eligevidrio.cl)

# Aprender del entorno

Tres alucinantes proyectos no solo dan cuenta de que la naturaleza, el diseño y la arquitectura son centrales en la educación, sino que también ponen sobre la mesa un tema central: hay aprendizajes que solo se adquieren gracias al entorno. Asumir el compromiso de la Educación para el Desarrollo Sostenible (EDS), promovido por las Naciones Unidas, nos invita a hacer transformaciones profundas. La conversación apunta a dejar las salas cerradas o incluso la ciudad. Aquí, tres iniciativas que van por ese camino y que comienzan a dibujar una tendencia que esperamos vaya cada vez más en alza.

Fotos  
Nativos, Ombú,  
Pablo Casals

Texto  
Daniela González A.







Dicen en la Patagonia que quien se apura, pierde el tiempo. Los ritmos de la ciudad no caben en un lugar donde el silencio tiene, en realidad, un sonido: el viento que recorre las lengas, el movimiento del agua de las lagunas o los pasos de un caballo cruzando el río. “En la ciudad el ser humano está sometido a funcionar como motor, siempre buscando la eficiencia máxima. Pero cuando llegas a un lugar así de prístino, sin intervenir, te vuelves a vincular con el entorno a una escala mucho más humilde”, dice Cristián Fernández Soublette (28), arquitecto y director ejecutivo de la Fundación Nativos, que desde 2015 busca impulsar a la Patagonia como una escuela para el mundo.

Proveniente de familia de arquitectos –nieto del Premio Nacional Cristián Fernández Cox e hijo del artífice del GAM y quien proyectará el Nuevo Museo de Santiago, Cristián Fernández Eyzaguirre–, Fernández Soublette movilizó a su familia a adquirir una reserva de bosques patagónicos de más de 3.500 hectáreas, en el valle del río Cisnes, casi tres horas al norte de Coyhaique. Allí abrieron el Parque Escuela Kaikén, que cuenta con senderos y refugios para desarrollar un proyecto educativo de experiencias significativas en torno a la naturaleza. “Uno cree que va a salir a explorar y a descubrir la naturaleza de la Patagonia, pero al final te encuentras con tu propia naturaleza. Y ahí está el valor de estos viajes. Proponemos que sea la naturaleza la que vuelva a reeducarnos, a formar nuestro temple”, añade el publicista Rodrigo Matus, director de Comunicaciones y cofundador de Nativos.

En sus inicios partieron recibiendo jóvenes, aunque poco a poco se han ido sumando familias y empresas. Hoy ofrecen una experiencia de cinco días centrada en un proyecto educativo de cuatro pilares: volver a cocinar







con las manos, volver a explorar con los pies, volver a expresar con el corazón, y anclar esta experiencia de vida.

En octubre de este año, inaugurarán el refugio Escuela Luis Valencia, que fue ideado por los arquitectos Cristián Fernández Eyzaguirre y Felipe Grallert. Se trata de un gran volumen de 51 metros de largo y 6 metros de ancho, con una doble altura. Construido fundamentalmente con madera local, este refugio se pensó como una gran nave que se adaptara al territorio con sencillez. Cuenta con energía solar, sistema de compostaje y separación de residuos, mientras que las aguas grises y negras se diferencian: algunas se utilizan para riego de hierbas y otras se tratan antes de devolverlas a la tierra. “Este no es un lodge, es un refugio que está pensado para ser habitado en comunidad, porque eso es parte de la experiencia educativa”, comenta Rodrigo Matus, director de Comunicaciones de Nativos. “Queremos marcar el inicio de una tipología arquitectónica, que desde su forma y su uso pueda acercar a las personas a la naturaleza, para que las nuevas generaciones se puedan educar con los tiempos que ella tiene, con su orden, con sus momentos”, finaliza Cristián Fernández.



→ El refugio Luis Valencia lleva ese nombre en honor a un gaucho de 65 años que vive en el sector, “quien ha sido nuestro mentor en este proceso”, dice Cristián Fernández, director ejecutivo de la Fundación Nativos.





## OMBÚ: SIN MIEDO AL AIRE LIBRE

La experiencia y el contacto con la naturaleza es central para la formación cognitiva, social y emocional de los niños. Eso es lo que propone el concepto de *outdoor learning*, o educación al aire libre, que la educadora de párvulos María José Buttazzoni –creadora del Jardín Infantil Ombú– había comenzado a investigar en 2019. “En otros países los niños estaban siendo diagnosticados con déficit de naturaleza, mientras que en Chile los trastornos sensoriales se han disparado en los últimos años; hay niños que no toleran ninguna textura, porque están muy poco expuestos a la arena, al pasto, a la madera”, dice Buttazzoni. En ese tiempo le daba vueltas la idea de llevar a los niños de su jardín al cerro una vez a la semana, pero era difícil de implementar.

Hasta que llegó la pandemia. “En la historia, las pandemias siempre han traído cambios en la arquitectura. Se abrieron los hospitales, se abrieron las puertas de los colegios, y pensé que este era el momento de abrir la educación preescolar al aire libre, ya no solo por la necesidad de naturaleza, sino también sanitaria. Eso hizo que los papás estuvieran de acuerdo. Algo que no hubiese sido fácil que sucediera prepandemia”, añade. Entonces comenzó un trabajo con la arquitecta y paisajista Jacinta González y el arquitecto Andrés Zegers, para convertir un terreno de 1.500 metros cuadrados –contiguo al jardín– en una especie de aldea. El encargo era proyectar espacios que transmitieran la sensación de libertad y de exterior, pero donde también se pudieran realizar actividades que impulsaran la concentración de los niños. Que hubiese volúmenes desafiantes para ellos y que la vegetación fuera una herramienta de aprendizaje: que marcara los sectores, que diera colorido, sombras, texturas y olores en diversas épocas del año.

El proyecto incluye un recorrido por una elipse, que va presentando distintos ambientes y experiencias, entre ellos, algunos volúmenes que funcionan como aulas abiertas. Hay pequeños cerros verdes, de pasto, que les fascinan a los niños, además de un huerto, un invernadero, un gallinero, una plantación de bosque nativo y una cocina de barro. También un circuito de agua que aparece y desaparece –que, gracias a un sistema de recirculación, requirió solo la dotación inicial de agua–, una especie de pequeño anfiteatro cubierto por un gran toldo y que funciona como arenero, y una yurta hecha de un mimbre resistente, que los niños escalan. “Ombú al aire libre funciona como una extensión del jardín antiguo, y los niños pueden

estar ahí con lluvia, frío o con sol. El lema es que no existe clima inadecuado, sino ropa inadecuada. Es también un cambio de mentalidad y de currículum. No se trata de salir a recreo al patio, sino de educarse en un entorno al aire libre. Devolver a los niños a su ambiente natural”, añade Buttazzoni.



↑ La yurta funciona como un aula. Está hecha de mimbre firme y, además de que los niños la escalan, sobre ella se posan los pájaros.



## BAMBÚ: UN NUEVO JARDÍN INFANTIL HECHO EN MADERA

“Por las suertes de la vida, el arquitecto Gonzalo Mardones es muy cercano a mí. Está casado con la hermana de mi padre y fuimos vecinos por 26 años. Por eso, no dudé en recurrir a él para plantearle este proyecto personal”, cuenta Florencia Falcone, ingeniera comercial que dejó su carrera en el área de inversiones de un banco para tener más tiempo con su familia. Era 2017 y estaba en la búsqueda de un jardín infantil para su hijo mayor. Entonces, conoció la filosofía Reggio Emilia, y empezó a conectar profundamente con la idea de que los niños necesitaban un lugar pensado para ellos, donde pudiesen interactuar con su entorno, desarrollar sus habilidades blandas, que se les escuchara y que sus necesidades o intereses fueran los que guiaran el proceso educativo.

“Todo esto me hizo tanto sentido, que comencé a pensar en hacer un jardín propio y se lo comenté a Gonzalo, quien me escuchó y absorbió muy atento lo que implicaba esta filosofía. En un jardín Reggio Emilia, el niño es un protagonista de su educación, acompañado por la educadora. Y el entorno es muy central, porque es un tercer educador. Por eso, para mí era fundamental la arquitectura”, comenta Florencia.

Con eso en mente, el reconocido arquitecto –distinguido en bienales nacionales e internacionales y miembro honorario del AIA American Institute of





V O L V O

Próximamente  
**Volvo XC40 Recharge**  
Pure Electric



**El primer modelo  
FULL ELÉCTRICO**

Sé parte de la nueva era Volvo Recharge,  
más personal, segura y sustentable.

Porque el futuro es eléctrico  
**Es Tiempo de Recharge**

[www.volvocars.cl](http://www.volvocars.cl)



Architects– propuso un edificio silencioso en sus formas y, como en todas sus obras, optó por solo un tono, es decir, que un material lo pudiera unificar todo; en este caso, la madera, cuyas tonalidades y bondades acústicas y lumínicas fueron un gran acierto. La idea era transmitir la sensación de bienestar y de cobijo. “Era un desafío muy profundo. La arquitectura debía recoger conceptos que tienen que ver con el despertar de los sentidos de los niños, estimulándolos a ahondar en sus intereses, además de que pudiesen desenvolverse en un ambiente de talleres distintos, con un grado de libertad para ellos elegir y optar”, apunta Gonzalo Mardones.

De esta forma, el Jardín Infantil Bambú, situado en Las Condes, se compone de una serie de volúmenes -o salones- de formas muy precisas: un gran cilindro como volumen mayor, además de formas cúbicas y rectangulares, que se comunican a través de dos corredores paralelos, mientras que conviven con un sistema de patios interiores. La luz del sol entra por todos lados y en el patio central hay una escultura del Premio Nacional de Arte Federico Assler, que hizo especialmente para Florencia Falcone, que es su nieta. La pieza conecta a los niños con el hormigón. “En marzo de este año el jardín entró en funcionamiento y hemos visto la interacción de los niños con su entorno. Son salas tan conectadas con el exterior, que ellos pueden recibir y conectar con los estímulos: desde el pájaro que pasa, la luz que cambia con el pasar del día, los cambios en el clima”, cuenta Florencia Falcone, la directora, quien también notó algo que le sorprendió: los procesos de adaptación de los niños, en un jardín nuevo que jamás habían pisado, fueron muy exitosos. “Porque el entorno es también una contención para ellos. Es un lugar pensado en ellos desde sus inicios. Alguna vez alguien me dijo que era un gasto innecesario. Pero para mí es todo lo contrario: invertir en su primera infancia es tener adultos más felices y conscientes”, finaliza. ●



→ El edificio está parcialmente soterrado, por lo tanto, aislado de las edificaciones vecinas y abierto al paisaje lejano donde aparecen los cerros, la cordillera y el cielo siempre enmarcado entre los distintos cuerpos de salas de clases.



1

# Kunlé Adeyemi

## ADAPTARSE AL AGUA

En medio de un panorama que requiere acciones climáticas urgentes, el arquitecto nigeriano Kunlé Adeyemi se ha convertido en ícono de la sustentabilidad, con sus construcciones sobre el agua inspiradas en una comunidad flotante africana.

Fotos  
NLÉ

Texto  
Daniela González A.



**“En ese tiempo investigaba sobre viviendas asequibles. Si queríamos resolver el problema o encontrar soluciones, necesitábamos entender a las personas que hacían las viviendas más baratas de la ciudad”.**

En un país como Nigeria, donde el 40% de la población vive bajo la línea de la pobreza, es esperable la continua migración hacia su capital financiera: Lagos, una ciudad portuaria y con gran proyección económica que es también la más poblada en toda África. Sin embargo, la mayoría de quienes viven en Lagos no lo hace en sus enormes y modernos edificios, sino en barrios marginales. Uno de ellos es Makoko, una comunidad flotante –edificada sobre una gran laguna que rodea a la ciudad– donde viven más de 100 mil personas. Es un verdadero pueblo sobre el agua, con miles de casas de madera sostenidas en pilotes y cientos de pequeñas calles –de agua– por donde circulan sus habitantes en canoas. Muchos en Makoko viven de la pesca o del barro de los sectores más bajos de la laguna, que recolectan para vender a constructoras.

El nigeriano Kunlé Adeyemi nació lejos de allí, en Kaduna, hacia el norte del país, pero estudió Arquitectura en la Universidad de Lagos. La primera vez que pisó la comunidad de Makoko fue en 2011, cuando tenía 35 años y una carrera cada vez más ascendente: había obtenido un postgrado en la Universidad de Princeton y había trabajado 9 años con Rem Koolhaas, arquitecto neerlandés galardonado con el Pritzker. Adeyemi estaba interesado, en ese entonces, en cómo la arquitectura jugaba un papel central en la esfera pública. Por eso, cuando llegó a Makoko, quedó impresionado. “En ese tiempo investigaba sobre viviendas asequibles. Si queríamos resolver el problema o encontrar soluciones, necesitábamos entender a las personas que hacían las viviendas más baratas de la ciudad”, dice.

Lo que le daba vueltas a Adeyemi era cómo en Makoko habían podido hacer tanto con tan poco. Con eso en mente, se embarcó en el proyecto de construir una escuela flotante para la comunidad, en un proceso colaborativo.

“Estuvimos un año yendo y viniendo, aprendiendo cómo hacían las casas sobre pilotes, sus sistemas de construcción, el tipo de madera que usaban”, cuenta. Entonces, terminaron ideando un prototipo triangular y modular, de 3 pisos. Su área de 220 metros cuadrados estaba sostenida por 256 barriles de plástico que la hacían flotar. Sin embargo, una serie de tormentas comenzó a afectar a este edificio-embarcación. “Me di cuenta de que no solo estábamos tratando con el desafío de viviendas asequibles y urbanización rápida, sino también con el cambio de las condiciones climáticas”, dice.

Finalmente el proyecto de la Escuela Flotante de Makoko terminó siendo apoyado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, en el marco del Programa de Adaptación al Cambio Climático, y utilizado por la comunidad como escuela y centro de reunión desde 2013. Pero también significó para Adeyemi potenciar una línea de investigación que le interesaba: construir sobre el agua para adaptarse a ella.

Con la idea de extender y seguir probando este sistema con otro tipo de viviendas y otros usos, el arquitecto acuñó el concepto de Makoko Floating System (MFS), una forma sencilla de construir sobre el agua, gracias a estructuras de maderas prefabricadas, modulares y flotantes, mirando a nuevas soluciones sustentables frente al cambio climático. Sobre todo, en vista de que más del 80% de las principales ciudades del mundo están situadas junto al agua, muchas de las cuales son propensas a inundarse. Expuso su proyecto en el MoMA y llevó un segundo prototipo de la escuela flotante a la Bienal de Arquitectura de Venecia, en mayo de 2016. Se trataba de una iteración mejorada y diseñada para adaptarse a una fácil prefabricación y montaje rápido, que lo llevó a obtener el León de Plata en el encuentro internacional.

Sin embargo, un mes después de obtener ese galardón, una gran tormenta en Lagos terminó derrumbando a la Escuela Flotante de Makoko. No hubo heridos, porque hacía algunos meses que la edificación ya no se usaba por problemas de mantención y seguridad. “Se utilizaba para todo: mercado de pescados, área de juegos, escuela, un lugar para pasar el rato, algunas personas dormían ahí. Fue literalmente un centro comunitario. Creo que fue extremadamente usado y abusado, pero eso estaba bien, porque estábamos definiéndolo y testeándolo y aprendiendo de él”, explica Adeyemi. “Creo que es parte de la innovación. Lo vimos desempeñarse, aprendimos cómo falla. Y por eso hoy estamos donde estamos”, añade, aludiendo al camino que vino después: su estudio NLÉ comenzó a mejorar este sistema, trabajando en el anclaje, la calidad, la flotación, la edificabilidad y la planificación general del espacio.

Así, en 2018 presentaron un tercer prototipo en Brujas, Bélgica, sobre el lago Minnewater. El mismo año hicieron un cuarto prototipo en el lago Jincheng, Chengdu, en China. Y este año construyeron por primera vez sobre el mar, en la bahía de Mindelo, Cabo Verde. Este último proyecto incluye un sistema de anclaje –una especie de pequeño puerto que lo une con la costa– y tres edificios flotantes de distintos tamaños, en un área de casi 800 metros cuadrados. Hay una sala de espectáculos, un estudio de grabación y un bar. “Es uno de los ambientes más desafiantes en el que hemos trabajado, con olas, con vientos de alta velocidad, estamos verdaderamente empujando la tecnología a límites que no habíamos alcanzado previamente. Es nuestra primera estructura a largo plazo”, cuenta Adeyemi.

La postura de Adeyemi es adaptarse a las consecuencias que ya existen de la crisis climática. Más que luchar contra el nuevo escenario, lo que queda es la adaptación. “No importa lo que hagamos ahora. Nos estamos dirigiendo a una situación que es, en cierto modo, irreversible por muchos años”, dice, refiriéndose a lo que ya es evidente: aumento de precipitaciones, condiciones climáticas extremas, aumento del nivel del mar, inundaciones por un lado, sequías por el otro. “Necesitamos adaptarnos y creemos que en el futuro cercano la civilización humana se volverá más acuática, en muchas partes del mundo. Estamos tratando de construir ciudades en el agua”. 🌱



2



3



4



5







7

1. Plataforma cultural construida sobre el Atlántico, en Cabo Verde.

2 y 3. Makoko, la comunidad flotante de Lagos, Nigeria.

4. El segundo prototipo que Kunlé Adeyemi presentó en la Bienal de Arquitectura de Venecia, en 2016. Con ella obtuvo el León de Plata.

5. Sobre el icónico lago Minnewater, en Brujas, Adeyemi instaló su tercer prototipo de Makoko Floating System, en 2018.

6. Kunlé Adeyemi.

7. En 2016, para el Programa de Arquitectura Serpentine Gallery –en el que se expusieron propuestas de casas de verano–, Kunlé Adeyemi realizó esta réplica inversa del histórico Queen Caroline's Temple, una casa de verano construida en 1734, ubicada muy cerca de la galería londinense. “Un tributo a su forma robusta, espacio y material, recompuesto en un nuevo lenguaje arquitectónico”, señalan en el estudio NLÉ.

8. Al norte de Tanzania, justo al lado de la zona de conservación Ngorongoro –hábitat de elefantes, leones y rinocerontes–, está el internado internacional Black Rhino Academy, cuya arquitectura es de Adeyemi. “Es un gran terreno, donde estamos gradualmente construyendo esta escuela con materiales locales y técnicas simples”, cuenta el arquitecto sobre este campus concebido para aprender de la naturaleza.







Foto: Equipo de arquitectura

## Caja de Tierra

EQUIPO DE ARQUITECTURA, PARAGUAY

Un espacio de trabajo colaborativo, de 45 metros cuadrados, donde la escasez de recursos más que un impedimento fue una oportunidad, y donde los materiales, el uso de la luz y la integración de la naturaleza son los protagonistas.

Texto  
Francisca Maturana





Foto: Jason Schmidt







Foto: Leonardo Méndez

## **“El sol no sabía lo grandioso que era hasta que golpeó el costado de un edificio”, Louis Kahn.**

sueños + necesidades + recursos disponibles = proyecto

Dos fórmulas para describir un proyecto. La primera, desde la frase del arquitecto Louis Kahn, aborda el tema de la luz y la importancia que toma cuando es considerada un material más a la hora de construir. La segunda, la definición de una visión, que va más allá de un caso en particular, que representa la filosofía de un estudio a la hora de crear.

Así es como trabajan los arquitectos paraguayos Horacio Cherniavsky y Viviana Pozzoli, socios en Equipo de Arquitectura, un estudio que nació en 2017. Ubicada en Asunción, Caja de Tierra es su oficina, un espacio de creación que se abordó desde la escasez, una problemática común y que no debería ser un impedimento para llevar adelante un proyecto, aseguran.

“En Paraguay, la arquitectura que se viene gestando hace 20 años es una arquitectura que responde a ciertas crisis, principalmente económicas. Entonces, entró el ingenio, la austeridad, muchos componentes para maximizar esas carencias que se tienen desde el presupuesto. Cuando uno ve la arquitectura paraguaya se utiliza principalmente el ladrillo, el hormigón visto, la madera. Predominan los materiales accesibles, como la tierra”, cuenta Horacio.

Y es precisamente ese su elemento principal. Los muros que conforman Caja de Tierra son de 30 centímetros de tierra apisonada, sin ningún anclaje ni amarre, aprovechando solo las cualidades estructurales del material. Este soporta el peso de la cubierta, que se apoya en solo 20 centímetros de su ancho. El proceso de la tierra es una técnica milenaria que hoy incorpora ciertos elementos tecnológicos o industriales, pero que es casi 100% artesanal y que se combina con el uso del vidrio, la madera y el hormigón armado.

Esta forma de trabajo es heredada de algunos de los máximos representantes de la arquitectura paraguaya, como Solano Benítez, Javier Corvalán, entre otros, quienes abrieron el camino a esta forma de producir, basada en la disponibilidad de material. “Un lenguaje que nosotros fuimos también adoptando, pero no por una cuestión de imagen ni de lenguaje, sino porque compartimos ciertas lógicas que responden a nuestra realidad”, cuenta Horacio.

Caja de Tierra es una construcción de 45 metros, un espacio abierto que a un lado tiene una cocina y el baño y, al otro, una biblioteca en el aire. Ahí, la gran estrella es la luz que entra desde el exterior y el juego que hace con los dos árboles que estaban en el terreno, que fueron incorporados. “En la Caja de Tierra la luz es un reloj solar”, dice Horacio.

Más allá de este proyecto, Horacio explica que para Equipo de Arquitectura es importante destruir las barreras sociales materialmente, pensando en que elementos como el ladrillo y la tierra pueden ser utilizados en todo tipo de construcciones, sin importar el presupuesto.

Además, les preocupa trabajar de forma sostenible, manteniendo la vegetación existente y utilizando materiales locales que no causan un gran impacto ambiental. Buscar alternativas que no tengan una huella ecológica grande, que incluyan menos procesos industriales y que además apunten a poner en valor la mano de obra artesanal y la herencia arquitectónica paraguaya es parte de su esencia. Todos sus proyectos están pensados también según las características climáticas del lugar en el que se emplazan; en Paraguay, está marcado por el calor y por tener que proteger los espacios del sol.

“Creo que es la arquitectura la que plasma por el resto de las generaciones que vienen... es una manera de relatar una historia, que hoy es el presente, pero el día de mañana va a ser el pasado”. ▲

Foto: Federico Cairolí →



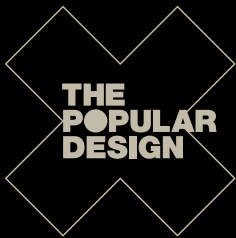






Foto: Federico Cairoli

“Si la luz construye el tiempo, y la gravedad construye el espacio, la atmósfera de la Caja de Tierra se construye mediante el sonido del jazz, el olor a incienso y el sabor a café recién molido”, dice la descripción del proyecto.



Not follow  
\_be popular

# DIFFERENT “ SPACES ” SAME LOVE



“

*Todos somos diferentes*

*Cada uno tiene su estilo que lo caracteriza  
Cada cual tiene un sello único que lo representa*

*Es por eso que todos disfrutamos de  
nuestro hogar a nuestra manera  
Buscamos mejorar cada espacio y cada detalle  
y todos tenemos formas únicas para hacerlo*

*Renovando diferentes espacios  
Usando diferentes estilos  
Prefiriendo diferentes colores*

*Somos diferentes, pero el amor  
siempre es el mismo.*

”



[www.thepopulardesign.cl](http://www.thepopulardesign.cl)  
@popular\_design

**Tiendas:**  
- Av, Italia 1562, Ñuñoa  
- Piso diseño Parque Arauco Av. Kennedy 5413  
local 573, Las Condes

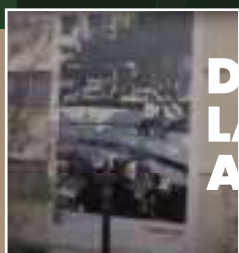
# LA BEBIDA DEL ADULTO MENOR



En Canada Dry nos encontramos con el Adulto Menor, un público que celebra la adultez con espíritu joven, se siente súper cómodo con quien es y siempre está dispuesto a vivir nuevas experiencias. Es por eso que, a través del disfrute urbano, el arte y el diseño, pudimos hacer el match perfecto, transformando cada acción realizada en una sensación única.

## LATAS EDICIÓN LIMITADA

Carola Ramírez, Martín Kaulen, Matías Santa María, Milena Gröpper y Cristián Lira fueron los cinco artistas elegidos para plasmar su arte en la edición limitada de latas de Canada Dry, las que luego fueron llevados a los muros del barrio Lastarria, consolidando y reforzando más la relación de la marca con el arte y la vida urbana.



2015

## DE LAS LATAS A LOS MUROS

Nos fuimos a uno de los oasis urbanos dentro de la capital, para capturar el movimiento constante que tiene la ciudad. Fueron cinco los diseños definidos junto a los artistas, para llevarlos a las latas de Canada Dry, en una edición limitada, y a los muros del Barrio Lastarria, haciendo del arte urbano una sensación única.



2016

## COOLNIC

Nos encanta que las personas disfruten los diferentes rincones que nos entrega la ciudad. Por eso creamos un objeto de diseño único que incentiva a quien lo tenga a salir, ya que combina todos los elementos para disfrutar un picnic, mientras enfías tus Canada Dry.



2016



2015



2015

## COOLF

Quisimos desarrollar un objeto único que despertara el interés del Adulto Menor. Así diseñamos y creamos nuestro primer objeto de diseño único, especial para sentarte cómodamente mientras enfías tus Canada Dry, justo debajo de ti.



2018

## COOLITZER

Sabemos lo importante que es la música en la vida del Adulto Menor. Por eso quisimos entregarle la posibilidad de enfriar sus Canada Dry, mientras disfruta la calidad en sonido de sus vinilos favoritos.

2019



2018





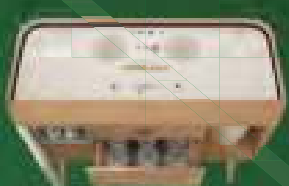


2019



## 2019 COOLMIXER

Este es el objeto de diseño, perfecto para quienes disfrutan llevando la fiesta a sus casas. Ya que nos permite enfriar nuestras Canada Dry, mientras mezclamos en vivo gracias a su sistema con doble entrada de audio, fader y controlador de bajos.



## 2020 COOLMOMENTS

En esta oportunidad nos hicimos cargo de todo lo que un Adulto Menor busca al momento de elegir un mueble, desde la elección de los materiales, la funcionalidad y el diseño de interior. es así como logramos crear esta pieza única que, hasta la fecha, ha sido la que más participación ha tenido. De seguro, tú también estás imaginando cómo luciría en tu hogar.



## 2021 COOLDESK

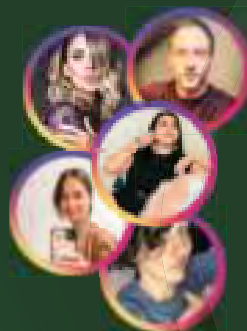
Tras un año viviendo esta nueva "normalidad", donde el teletrabajo es en gran parte el tema del momento, decidimos sorprender a todos los Adultos Menores, con un objeto de diseño único que les permita pasar del home al after office, con tan solo abrir un cajón.



2021

## LIVING TOUR

Sabemos que un Adulto Menor constantemente está en búsqueda de inspiración para su hogar. Por eso, quisimos crear una serie donde pudiéramos compartir la misma pasión, pero desde distintos puntos de vista. Cinco capítulos fueron los que nos acompañaron, he invitaron a disfrutar los diferentes espacios de nuestro hogar.



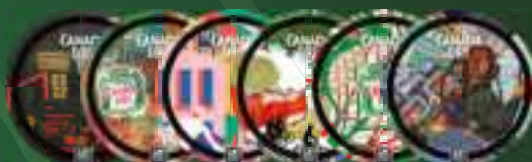
2021



2022

2021

## ART STGO



Fuimos parte de la última versión de Art Santiago, en donde 6 artistas fueron seleccionados para retratar su arte en una colección exclusiva y limitada de posavasos, invitando a todas las personas a poner el arte sobre la mesa.

Para revivir todos estos momentos, escanea el QR con la cámara de tu celular

1. Abre la cámara
2. Ubica la cámara en el QR
3. Entra al link sugerido



Síguenos y entérate de todas nuestras sorpresas  
@canadadrycl

# CANADA DRY



INSPIRACIÓN PARA CADA MOMENTO

Descubre nuestro mundo **ED**

**ED**  
**habitar**  
NUEVA EDICIÓN LIMITADA



**BAZARED.cl**  
— LA TIENDA ED —

FERIAS  
**BAZARED**



BLOG **ED**

NEWSLETTER  
**RECOMENDADOS ED**

# Habitar

Alcántara  
Chiloé  
Santiago Centro  
Buenos Aires  
Matanzas



## Comunidad





Alcántara, Santiago



**La historia de esta casa no es solo la historia de esta casa. Es la historia de ocho casas, de un encuentro y de un proyecto común que se transformó en el espacio perfecto para ocho familias.**

Fotos  
Pablo Casals

Texto  
Valentina de Aguirre

Hace un par de años, Cristián Izquierdo, arquitecto socio de la oficina Izquierdo Lehmann, recibió un pedido: un conocido quería una casa con patio en el barrio El Golf, cerca del colegio de sus hijos. El problema era que en ese sector las casas antiguas eran muy caras y muy grandes. “De esas casas que estaban pensadas para una forma de vida que ya no se usa”, dice Cristián. Al poco tiempo, un cliente llegó con un pedido muy similar. Para enfrentar el alto costo del precio del suelo, estaba pensando en armar un proyecto inmobiliario de varias casas, un pequeño condominio. Cristián unió los puntos y los presentó.

Rápidamente la idea inicial se transformó en una posibilidad real, y los dos interesados encontraron un terreno perfecto; un paño de 2 mil metros que tenía una casa enorme, bastante abandonada. De las conversaciones pasaron a los planos y Cristián les presentó el primer anteproyecto: un conjunto de ocho casas en un pasaje, que, como cuenta el arquitecto, fueron pensadas en una “escala de grises, desde el ámbito más público hasta lo privado”. En este proyecto la idea era no hablar de adentro y afuera, de la vereda y la casa, sino ir haciendo un paso gradual entre ambos espacios.

Luego, la tarea fue encontrar a seis interesados más que quisieran formar parte de este proyecto. Lo que buscaban era lograr un proceso participativo, sin necesidad de inversionistas (para no aumentar los costos), donde todos los futuros habitantes de este pasaje fueran socios desde su génesis. “Fue bastante similar a como partieron las comunidades que diseñó Fernando Castillo Velasco. La primera, la Quinta Michita, también ocurrió de una manera parecida. Aunque la forma final no tenga nada que ver, el modelo de gestión era relativamente similar”, cuenta Cristián.

Los interesados no se demoraron en aparecer y así se conformó la sociedad que permitió dar inicio al proyecto. Como ya existía un anteproyecto preliminar bastante claro, que hablaba de este pasaje común y que establecía el programa de cada una de las casas, cuando estuvo armada la sociedad solamente se hicieron

pequeños ajustes y se definieron algunas terminaciones. “Fue una conversación entre muchos actores, que finalmente enriqueció el proyecto, le dio legitimidad”, dice Izquierdo.

Todas las casas tienen una entrada de autos común que da a una calle subterránea, donde están los estacionamientos, el área de servicios y un pequeño patio inglés. Luego, en el nivel de la calle, está el pasaje central, el ámbito colectivo, que buscaba ser un espacio en sí mismo, no sólo un área de paso. Ahí hacen los asados (donde suele participar toda la comunidad) y es también el punto de encuentro para los niños, que corren y juegan hasta tenis. Después está el acceso a cada casa, directo al área común; uno de los espacios más ocupados durante la pandemia. “Este espacio es muy común, casi como si no fuera solo parte de tu casa; están los niños entrando y saliendo todo el rato”, cuenta Cristián. Y en el segundo piso están las piezas, que miran hacia el patio.

Aunque Cristián dice que el término sustentable está un poco gastado, porque al final “todo le cabe dentro”, sí fue un tema que le preocupó en esta construcción y decidió abordarlo desde la materialidad. Las casas fueron construidas en madera para emitir la menor cantidad de carbono durante este proceso. A diferencia del hormigón, al trabajar en madera la mayor cantidad de las faenas se pueden hacer fuera de la obra y luego se instalan con tuercas, tornillos y encajes. “Dado que construir tiene un grado de violencia y le hace un daño al planeta, lo que intentamos es hacerlo de la manera más cuidadosa posible. Que todo sea más limpio y silencioso; que construir en sectores consolidados de la ciudad se pueda hacer de una manera poco invasiva”. ▲



**“Hay que mantener el espíritu de diseñar proyectos de ese tipo, con espacios comunes tanto o más importantes que el patio de cada casa, y que ese sea el corazón del proyecto”.**



















## Mínima



Chiloé, Chile





**En esta casa en Chiloé, de los arquitectos Carolina Portugueis y Martín Labbé, el lujo está donde realmente importa: en el lugar. Un refugio en medio del bosque, pensado para compartir en familia, descansar y desconectarse.**

Después de enamorarse de Chiloé en unas vacaciones familiares, hace más de 10 años, los arquitectos Carolina Portugueis y Martín Labbé, de la oficina Labbé Portugueis, decidieron comprar un terreno en la isla, sin pensar en construir todavía. En esos años ni siquiera existía el aeropuerto que hoy une Chiloé con el continente, de modo que los accesos eran más difíciles y no había tanta conexión. Por varios años lo usaron para ir a acampar junto a sus dos hijos y disfrutar del bosque de arrayanes que rodea este espacio, lleno de chucaos, búhos y pajaritos. Y hace cinco años, finalmente empezaron la construcción.

El proyecto siempre se planteó como un espacio para la familia, sin piezas de invitados ni muchos metros cuadrados. Era realmente un refugio familiar. “Fue un ejercicio súper bonito, porque queríamos construir lo mínimo: en términos de presupuesto y en metros, pero que tuviera el lujo del lugar”, cuenta Carolina. Así fue como nació esta cabaña, que deja ver su techo a dos aguas negro en medio de las copas de los arrayanes.

Fotos  
Pablo Casals

Texto  
Valentina de Aguirre





















**“Siempre pensamos esta casa para que fuera muy sencilla en sus terminaciones y sencilla también de transmitir a otro para que la construyera”.**

La construcción estuvo a cargo de un equipo muy pequeño de maestros de la zona, que no tenían mayores conocimientos en la lectura de planos, lo que derivó en un proceso muy conversado. “Siempre pensamos esta casa para que fuera muy sencilla en sus terminaciones y sencilla también de transmitir a otro para que la construyera”, cuentan. De hecho, recuerdan que muchas veces terminaron haciendo dibujos ahí mismo, pequeñas representaciones de lo que buscaban o proyecciones axonométricas, como las que traen los muebles o juguetes armables. “Fue un proceso bien entretenido”.

---

Para su fabricación decidieron trabajar con maderas: canelo para las vigas principales, pino para el resto de la estructura y un revestimiento interior de tepa, una madera abundante en Chiloé. El exterior fue hecho con zincalum ondulado electropintado. El resultado es una construcción cálida, que se siente como parte del bosque y que se mezcla con el entorno.

El programa también fue lo más simple posible: el espacio principal es bastante grande, considerando el tamaño de la casa, de doble altura, y contiene el living, el comedor y la cocina. Ahí es donde pasan tiempo en familia. Además, en el mismo nivel está la pieza de los dueños de casa y en un altillo las piezas de sus dos hijos. “Son espacios muy chiquititos y no están completamente cerrados, están separados por sus clósets. Es como la camita de heno donde vivía Heidi, con una ventanita. Se logra construir cada uno su espacio propio, que es muy distinto a lo que tienen en Santiago, entonces les cambia su estado, entran en un ánimo de vacación”, cuenta Carolina. La casa tiene una terraza que permite duplicar la superficie interior, abriendo aún más el espacio habitable.

Y aunque la casa fue planeada como un lugar de vacaciones, también la usan mucho durante el año: tienen varios proyectos en Chiloé, entonces Carolina viaja una vez al mes, desde hace dos años, para hacer visitas de obra. Es casi como una segunda oficina, que les permite estar más conectados y abordar de mejor manera los proyectos.

Una de las grandes sorpresas de esta casa es su entorno. No solo el bosque que la rodea, sino también la playa, que está a cinco minutos caminando y que aprovechan muchísimo durante el verano, pero que no se advierte desde el interior. “No hemos abierto la vista al mar, entonces tenemos dos realidades. Por un lado está el bosque, lleno de vida, que es como una especie de refugio. Y después sales al mar, que tiene otra escala, y donde se ven los volcanes de Chiloé continental”, cuentan. 🌄





## Color



Santiago, Chile

**Muebles comprados en remates, otros en ferias y anticuarios, obras de arte y, sobre todo, mucho color, son los elementos que convierten a este departamento de poco más de 100 metros cuadrados en un lugar único.**

Antes de llegar a este departamento, sus dueños vivían en uno de 40 metros cuadrados en el centro de Santiago. Después de ocho años ahí, decidieron que era tiempo de cambiarse a un lugar un poco más grande, y empezaron a buscar para comprar. Dicen que vieron más de 30 departamentos, pero nada cumplía con lo que ellos buscaban. Un día, encontraron un pequeño aviso en *El Mercurio* que decía: Departamento antiguo, piso parquet, Santiago Centro. Sin foto ni más información. Pero eran tres de los requisitos que buscaban. Llamaron rápidamente y lograron saber algo más: estaba en un pasaje y tenía vista norte. Más requisitos cumplidos. Agendaron una visita y partieron.

“Fuimos un día muy temprano y fue muy impresionante, porque realmente nos pasó una cosa como: este es el lugar donde queremos vivir. Fue como de película. Mi marido me tomó del brazo y me dijo: ‘Tenemos que comprarlo ahora’. Sentimos que este era el departamento”, cuenta uno de sus dueños. Aunque el parquet estaba viejo y a todo le faltaba un poco de amor, estaban convencidos de que este departamento en un edificio de 4 pisos construido en 1952 era lo que estaban buscando.

Apenas lo compraron, decidieron hacer algunos arreglos menores: lo pintaron, remodelaron el baño, arreglaron el parquet y cambiaron todo el sistema eléctrico. Y así, llegaron con los muebles que tenían en su pequeño departamento, a este, que tenía una superficie tres veces mayor. “¡Todo flotaba!”, recuerdan entre risas.

De a poco empezaron a amoblarlo. Una de las primeras cosas que hicieron fue encargarle la biblioteca a Estudio Bravo. Los dos son grandes lectores y trabajan en el mundo de los libros, así es que la colección que tenían no era menor. Y el resto de los muebles fueron apareciendo de a poco.

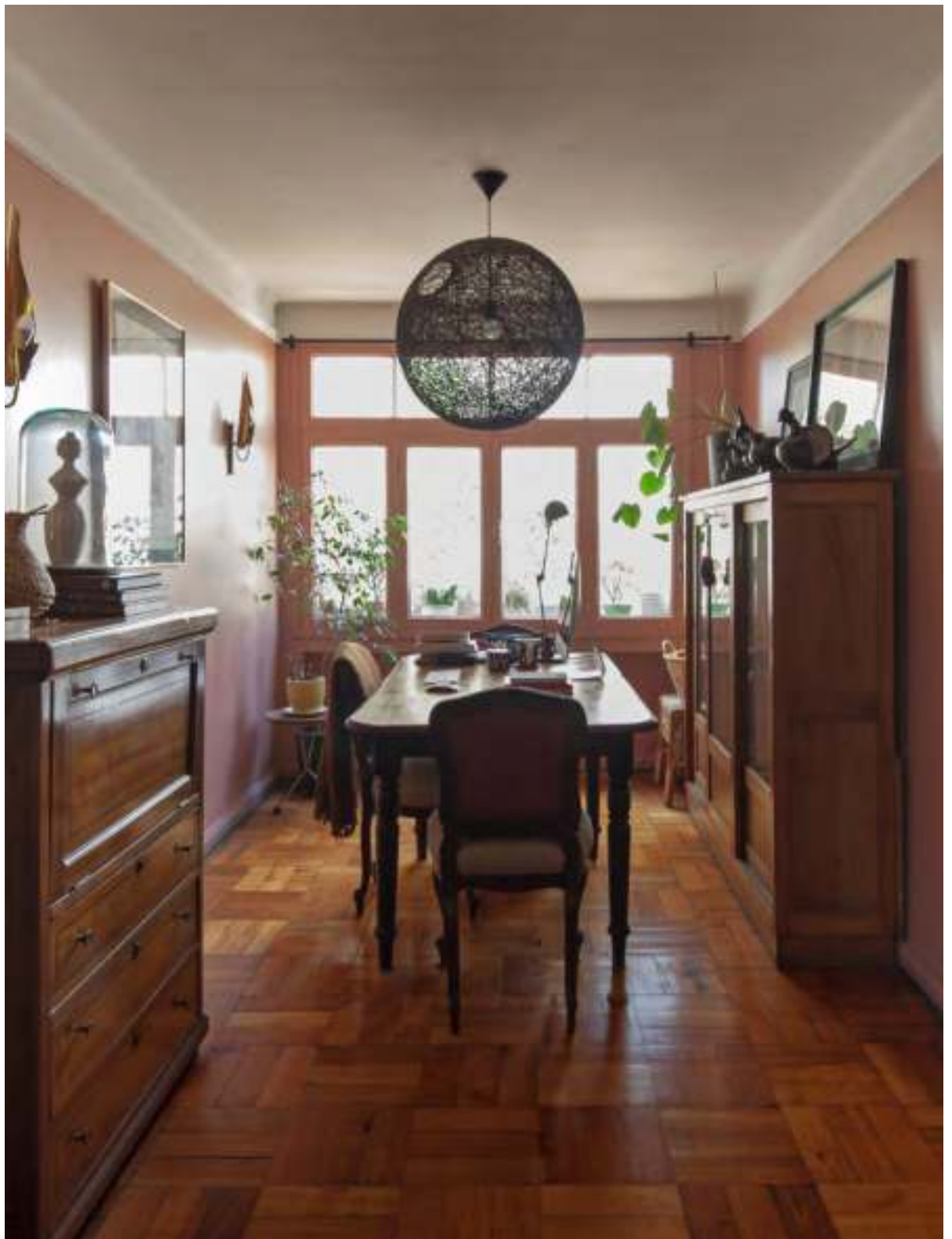
Uno de los dueños ama ir a remates. Dice que esa adrenalina que se siente al pelear un mueble con alguien, es inigualable. Así han ido llegando varias de las cosas que hoy dan vida a este departamento. “Tengo algunos muebles que se remataron del Hotel City, que era un hotel muy lindo en el centro de Santiago, art déco, donde Alberto Fuguet escribió *Mala Onda*. Fui al remate y me quedé con cosas increíbles: una mesa, unos veladores, una cama”, recuerda. También ha comprado algunas cosas en el Parque de los Reyes, en el Bío Bío y hasta en Instagram, que se ha convertido en un peligro durante la pandemia, como él mismo reconoce. Su cuenta favorita es @lostandfound.cl, de Francisco Moro, el hijo del decorador Luis Fernando Moro. Ahí han aparecido verdaderos tesoros.

El color llama la atención inmediatamente al entrar a este departamento. Hace tres años decidieron que querían un cambio –los muros del living estaban pintados verde esmeralda, inspirados en la casa de Stefano Pilati que vieron en una revista– y se pusieron a buscar ideas.

Fotos  
Andrés Maturana

Texto  
Valentina de Aguirre













Nuevamente en una revista, encontraron una silla de la decoradora francesa India Mahdavi que fue el punto de partida para este cambio de look. La silla tenía un tapiz rosado en el respaldo y en el asiento uno café oscuro. Entonces decidieron pintar todo el espacio público rosado, y para el pasillo usaron un color topo, que habían usado también en su departamento anterior. Las piezas las pintaron del mismo color, pero más claro, para lograr una onda más relajada. “Lo pintamos como los ingleses: los marcos, las puertas, todo, es como una caja de color, solo nos faltó el techo”, cuenta.

---

“Lo lindo de los colores es que van cambiando con la luz, y eso me encanta, porque no es siempre la misma casa”.

En estos años, también han ido armando una colección de arte que han comprado en ferias y en los talleres de los artistas. En el living hay dos cuadros de Natalia Babarovic, hechos a partir de unas ilustraciones de Darwin. “Ella hizo estas dos viejas, que las expuso en el MAVI, y cuando las vimos dijimos: ‘Tenemos que llevarlas’. Son unas viejas bien plomo, te miran con cara de asco todo el rato”, cuenta, demostrando que además de libros, color y arte, en esta casa hay mucho humor. También tienen un par de obras de Ignacio Gumucio, de Pablo Contreras, una de Carlos Cruz-Díez, un grabado de Roser Bru que encontraron en el Parque de los Reyes, de Claudio Romo y algunos collages de Alejandra Acosta. Y la última obsesión de uno de los dueños de casa es el artista Sebastián Espejo. “Es como mi nuevo pintor favorito”, cuenta, un artista naturalista que vive en Valparaíso y que pinta lo que tiene a su alrededor: cerros, mar, calles. “Le he comprado como cinco cuadros ya”, reconoce.

Con los hallazgos de los remates, los arrebatos de Marie Kondo que surgieron durante la pandemia y las nuevas obras de arte que van llegando de a poco, esta casa está siempre evolucionando. De hecho, durante la pandemia tuvieron que adaptarse completamente a un nuevo estilo de vida. Antes, los dos trabajaban fuera de la casa y se encontraban solo en la tarde y los fines de semana. Pero en marzo de 2020, como tantas personas alrededor del mundo, se vieron enfrentados a una vida juntos 24 horas al día, los 7 días de la semana. “Tuvimos que habitar la casa de otra manera, uno tiene que adecuarse a otra forma de vida. A cocinar, a estructurar el horario laboral con el de las cosas de la casa. Fue un cambio radical”, cuenta uno de los dueños de casa.

Lo primero que hicieron fue improvisar un escritorio en el comedor. Después, armaron una salita para ver tele en una de las piezas, compraron un sofá más grande para el living y hasta lograron armar un espacio para hacer ejercicio. “En los momentos más álgidos de la pandemia, la casa se transformó como en el gimnasio, porque corríamos los muebles y hacíamos yoga. También armamos un circuito de caminata: pasaba por el living, se daba la vuelta por las piezas, era como un trébol y lo hacíamos cada uno escuchando música o un podcast. Los vecinos deben haber pensado que estábamos completamente locos. Pero o cambiábamos o nos asfixiábamos”. 🌱



## Posibilidades





Buenos Aires, Argentina

**El premiado edificio Bonpland 2169, ubicado en Palermo, Buenos Aires, sorprende por sus jardines elevados –un respiro verde en medio del cemento– y por sus unidades, que se mueven con soltura entre múltiples usos.**

Un grupo de inversores privados se acercó a la oficina de arquitectos Adamo Faiden con la idea de hacer un edificio en Palermo, Buenos Aires. ¿Un edificio residencial, de oficinas, de turismo? No lo tenían claro. En una zona de muchos restaurantes, pocas escuelas, mucho movimiento y ruido, además de exenciones impositivas para la industria creativa, la decisión no era tan sencilla. Era imaginable que el edificio fuera pensado para hotel o Airbnb. También para oficinas. O como departamentos residenciales de gente joven. Entonces Sebastián Adamo y Marcelo Faiden, los arquitectos convocados, pensaron que la arquitectura podía ofrecer una solución general que fuera capaz de resolver estas tres diferencias. “Les propusimos cambiar el enfoque y, cuando eso pasa, distintos grados de libertad aparecen. Por ejemplo, preguntarnos cómo luce un edificio del cual desconocemos su programa, su uso. Y no lo vamos a conocer el día en que el edificio se inaugure, sino que lo vamos a desconocer eternamente. En realidad nos gustaría pensar que va a cambiar cada vez que lo necesite”, cuenta Marcelo Faiden a propósito de Bonpland 2169, premiado como Obra del Año 2020 (ODA) por Plataforma Arquitectura.

La práctica de Adamo y Faiden se extiende a la docencia y la investigación, y ha sido expuesta en el Museo Guggenheim de Nueva York, en la Bienal de Arquitectura de Venecia y en el espacio LIGA Arquitectura de México, entre otros. Y fue desde esa investigación que este edificio se conceptualizó a partir de sus orígenes como una estructura abierta a distintas apropiaciones: una especie de gran cubo de un ambiente, un baño, una cocina y un balcón de enormes proporciones. Por cada piso hay dos unidades y, si se mira desde arriba, se puede observar que la forma del edificio completo es un trapecio. Se trata de un entorno específico y estático, pero al mismo tiempo indefinido, capaz de sostener cualquier uso. “Y de hecho fue así, hoy el edificio es utilizado como vivienda permanente, como vivienda temporal, como oficinas. Me gustaría pensar que el día de mañana se va a ocupar para algo que nosotros ni siquiera lo previmos”, añade Faiden.

Pero esa incertidumbre inicial también traía aparejadas ciertas preguntas. “Cuando uno proyecta un edificio del cual desconoces su función o su uso final, entonces la representación que tiene hacia la ciudad se complica; es decir, el cómo tiene que verse un edificio”, comenta el arquitecto. Porque resulta más o menos evidente cómo luce un hotel, o cómo se ve un edificio de oficinas, o uno de viviendas. ¿Pero algo que puede ser las tres cosas u otras más? Esa indefinición llevó a Faiden y Adamo a hacerse una nueva pregunta: cómo les gustaría habitar la ciudad. Una de las conclusiones fue que era posible tener jardines elevados en todas las unidades –que no se llaman oficinas, ni viviendas, ni departamentos–, con dos metros de profundidad para poder plantar ahí árboles o lo que fuera. Para tomar aire. “Entonces, como arquitectos, podíamos ofrecer metros cúbicos de aire, de un aire que cambia su aroma, su humedad, su temperatura, por la arquitectura, gracias a que hay un jardín por delante”, cuenta.

Fotos  
Javier Agustín Rojas

Texto  
Daniela González A.













La terraza, de 8 metros por 2 de profundidad, está cubierta totalmente de tierra y plantas, lo que aporta amplios jardines individuales en medio de un barrio donde el concreto es la norma.



**“El balcón tiene vida propia y hace lo que quiere. En él se puede ver el paso de las estaciones. En la oficina no lo usamos mucho para estar ahí, pero sí tenemos esa constante sensación de estar rodeado de verde en medio de un entorno urbano”.**

Ese balcón siempre fue un regalo para Marcos Altgelt, que vivió en Bonpland por un año; una manera de tener verde en medio de la ciudad. “Es una situación urbana no tan común y poder haberla vivido para mí tiene cierto peso personal”, dice este arquitecto que desarrolló el interiorismo de su departamento con los muebles de Ries, su estudio de diseño. “Fui colonizando el espacio de a poco y eso me ayudó a entender cómo era ese entorno. Espacialmente es muy particular y radical. Es un tremendo acierto que el ventanal esté en el lado más largo, porque por lo general está en el lado más corto. Uno puede aprovechar al máximo cada rincón”, añade Altgelt, quien finalmente se mudó porque necesitaba un lugar más grande, para vivir con su pareja.

El fotógrafo de arquitectura Javier Agustín Rojas tiene su oficina en Bonpland, junto a los arquitectos Juan Campanini y Josefina Sposito, hace tres años. Con ellos, armó un *layout* con escritorios, una cortina blackout para el control solar y otra cortina rosada, de tela liviana, que surgió como una idea para darle una capa más a la atmósfera. “Y tenía mucha preponderancia al comienzo, pero ahora crecieron tanto las plantas afuera que son ellas las que hacen ese efecto”, cuenta Rojas, quien ha experimentado de primera fuente los diversos usos de este edificio, porque vive temporalmente en otra unidad, que había sido previamente armada para funcionar como Airbnb. “Es como estar en el mismo espacio, pero sigue siendo diferente. Mi oficina, en un cuarto piso, da al norte y le llega mucho sol. El departamento está en el segundo piso, mirando hacia el sur, y tiene poco sol. En él hay un mueble que hace una división, que no llega al techo, pero que funciona como contención y eso es interesante”, cuenta. También lo es el verde: “El balcón tiene vida propia y hace lo que quiere. En él se puede ver el paso de las estaciones. En la oficina no lo usamos mucho para estar ahí, pero sí tenemos esa constante sensación de estar rodeados de verde en medio de un entorno urbano”, dice. Finalmente, el verde actúa como un filtro. “Termina completando el ambiente, el color, el movimiento de la luz. Es como tener un árbol al lado todo el tiempo, y eso da un brillo y una temporalidad muy especial”, agrega. ▲



El interiorismo de la oficina de Javier Agustín Rojas, Josefina Sposito y Juan Campanini fue desarrollado en conjunto con Itmet Estudio, oficina de arquitectura y desarrollo técnico que se encargó del equipamiento, las bibliotecas y rieles para esta unidad.







## Geografia



Matanzas, Chile







**Esta familia santiaguina decidió hacer un cambio de vida e instalarse en Matanzas, donde tenían una pequeña cabaña que usaban para ir los fines de semana. Ahí han logrado involucrarse con la comunidad, crear una reserva, recuperar el paisaje nativo y ahora están a punto de inaugurar un colegio que fomenta la conexión con el ecosistema natural.**

Rosario y su marido Ricardo, empezaron a ir a Matanzas, en la región de O'Higgins, para aprovechar el agua y el viento. Al principio arrendaban una casita en el pueblo, pero cada vez se sumaban más amigos y ellos estaban fascinados con el lugar, así es que hace 14 años se construyeron una cabaña para ir los fines de semana. Y las estadías empezaron a ser cada vez más largas. Aunque vivían en Santiago, pasaban mucho tiempo en Matanzas y tenían varios emprendimientos en la zona, como el restorán La Lobera, junto a otros socios.

“En un minuto nos dimos cuenta de que necesitábamos más tiempo en Matanzas, nos hizo sentido venirnos a vivir acá. Por nuestros emprendimientos trabajábamos mucho el fin de semana y en la semana podíamos hacer deporte y más vida familiar”, cuenta Rosario. Para hacer el cambio definitivo a Matanzas, tomaron la cabañita que se habían hecho varios años atrás y la mejoraron. Junto al estudio de arquitectura WMR, hicieron una parte nueva y conectaron las dos construcciones. Así, la parte antigua quedó para los niños y en la parte nueva dejaron los espacios comunes y el dormitorio principal.

Una de las cosas que más les gusta de su vida en Matanzas es que han encontrado mucha diversidad cultural. “Eso ha sido súper entretenido, porque en Santiago uno se mueve en los mismos ambientes: los amigos de la vida, los de la universidad, los del colegio de los niños. Acá los grupos son mucho más heterogeneos”, reflexiona Rosario.

El cambio de vida significó también poder pasar más tiempo en familia, que era algo que buscaban. Sus hijos iban al colegio, ellos podían trabajar y también disfrutar de la naturaleza en cualquier minuto de la semana. Además del tiempo ganado, se dieron cuenta de que en la comuna había muchas necesidades, que podrían aportar: “Siempre con mucho cuidado, porque uno viene con el ritmo acelerado de la ciudad y acá todo es más tranquilo”, cuenta Rosario.



Fotos  
Andrés Maturana

Texto  
Valentina de Aguirre







Fue así como, junto a otros socios, crearon el Parque Reserva El Maitén, 188 hectáreas de conservación que incluyen un parque deportivo para la comunidad, que está enfocado en el mountain bike y trekking; quebradas de bosques nativos, los de mayor tamaño en la zona; dos loteos y una fundación para el desarrollo local, que busca dar a conocer los bosques nativos y la importancia de su cuidado.

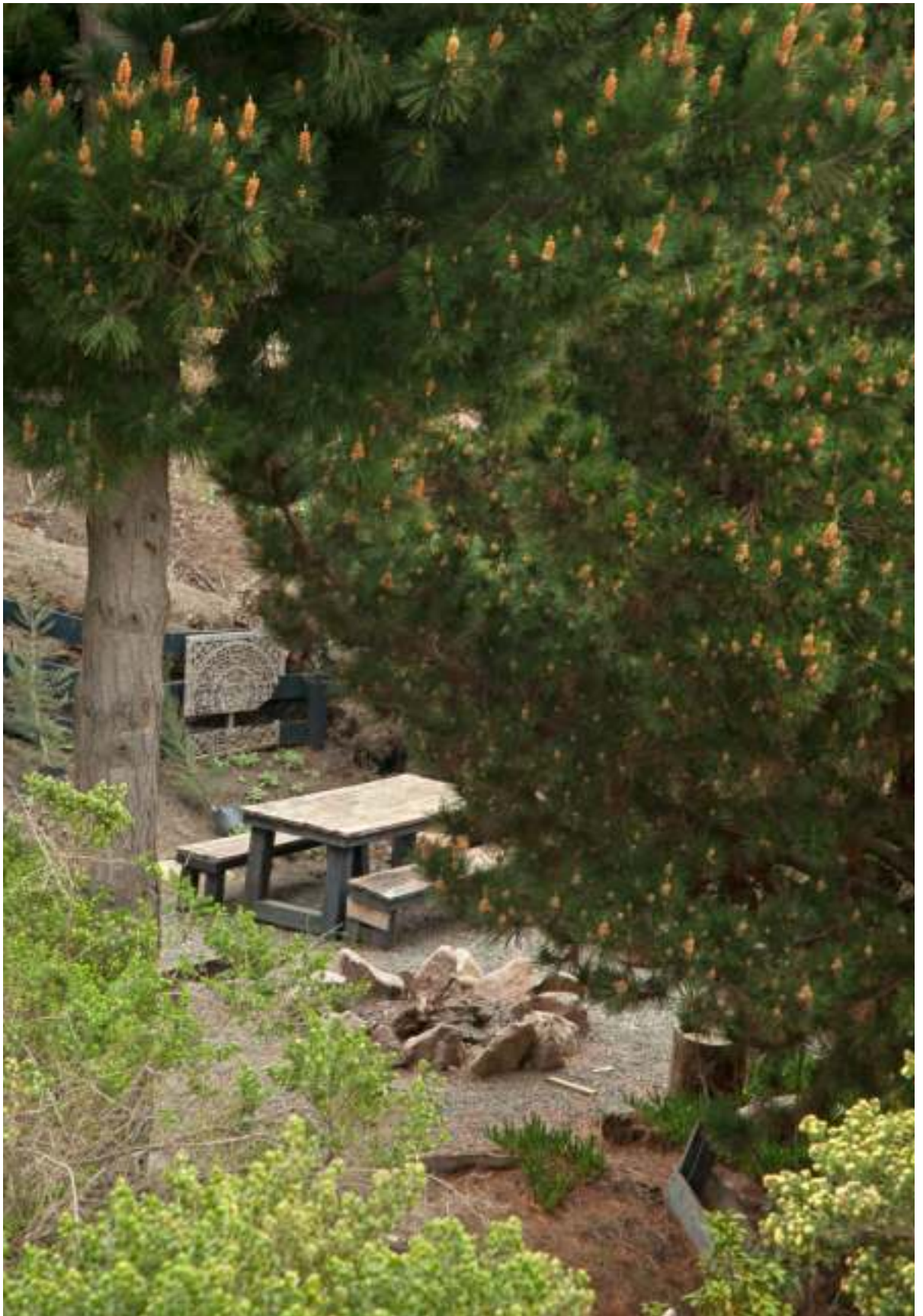
Con la llegada de la pandemia el año pasado, también empezaron a llegar nuevos vecinos. Muchos que tenían casas en Matanzas para ir el fin de semana, se instalaron, y varios empezaron a ver la posibilidad de migrar definitivamente. Pero la educación era un tema importante. “La oferta que había en ese entonces no satisfacía las necesidades de las familias”, cuenta Rosario. “Nos empezamos a dar cuenta de que probablemente tanto nosotros como ellos en algún minuto íbamos a tener que volver a Santiago. Por eso, nos asociamos con dos familias más y junto a Fernanda Witt y Lucía Buttazzoni fundamos el colegio Humboldt”.

Después de investigar profundamente lo que había en educación, lo que decía la neurociencia y la psicología y ver lo que les hacía sentido, decidieron implementar un currículum internacional bilingüe, un proyecto que enseña y favorece el aprendizaje de conocimientos y habilidades globales mediante experiencias enriquecedoras y auténticas, y que, teniendo en cuenta el entorno, fomenta la conexión con el ecosistema natural y humano.

Para Rosario este entorno natural siempre ha sido un tema. Geógrafa de profesión, se especializó en la conservación de áreas protegidas y después descubrió el mundo de la arquitectura del paisaje. Ahí nació Estudio Terráneo, la oficina de paisajismo que tiene junto a Catalina Valenzuela. “Me interesa mucho la recuperación del paisaje; me gusta mirar alrededor y ver cómo era el paisaje naturalmente para intentar recuperarlo, porque uno se encuentra con muchos suelos erosionados por sobrepastoreo o por el cultivo de eucaliptos, por ejemplo”, dice.

Esto se puede ver también en el jardín que ha hecho en su casa, donde hay especies como chamizas, chaguales, malvilla costera, cipreses, huilmos, dietes y patas de guanaco. Un ecosistema que se funde con el paisaje natural, siempre con la flora nativa como protagonista. Una mirada respetuosa con el entorno, que, tal como en todo lo que han hecho en estos años en Matanzas, intenta “construir de forma respetuosa, siempre escuchando lo que pasa a nuestro alrededor”. 🌱













# Montevideo x Estudio Blende

Qué mejor que conocer una ciudad a través de los ojos de quienes viven ahí. Erika Bernhardt y Juan Fielitz son los fundadores de Estudio Blende, creado a comienzos de 2017 en Montevideo, Uruguay. Su práctica se especializa en diseño gráfico, editorial, web y dirección de arte, y han trabajado a nivel local e internacional con artistas visuales, diseñadores, arquitectos, músicos, fotógrafos, galerías de arte e instituciones culturales.

“Los lugares que elegimos para este recorrido son los que usualmente habitamos y están muy cerca de nuestra casa, en la zona sur este de Montevideo”, cuentan. Entre los barrios Cordón, Palermo y Parque Rodó, acá cuatro paradas bien locales.

Fotos  
Estudio Blende





## Parque Rodó

Montevideo tiene varios parques y este es uno de ellos. El Parque Rodó se inauguró a fines del siglo XIX y fue diseñado por los arquitectos franceses Carlos Thais y Carlos Racine, que trabajaron mucho en la zona del Río de la Plata. El parque tiene un lago artificial, senderos, un mini-castillo y mucha vegetación, como palmeras y pinos, además de una serie de esculturas escondidas en su interior. El mini-castillo, que estuvo un tiempo cerrado, fue remodelado hace poco y tiene una biblioteca infantil pública en su interior.

Su diseño nos recuerda mucho al Parc des Buttes-Chaumont de París –el quinto parque más grande de París–, que fue diseñado por Jean-Charles Adolphe Alphand y creemos que es posible que los arquitectos que hicieron el Rodó se hayan inspirado en la obra parisina.

**Av. Julio Herrera y Reissig 11200**





## Candy Bar

Este bar, en una esquina del barrio Palermo, ya tiene unos años en el circuito gastronómico de la ciudad y nos gusta mucho visitarlo. Sus dueños son un argentino y una uruguaya que estuvieron trabajando en Barcelona, entonces traen mucho del tapeo español, tiene cierta influencia.

Antes del Candy Bar había un bar con el mismo nombre, y los dueños actuales conservaron su cartelería original y parte del mobiliario. El espacio mantiene entonces ciertos elementos característicos de los clásicos bares montevideanos. Mesas cuadradas de madera y formica y sillas plegables, combinadas con elementos de los bares de tapas españoles.

En su interior se luce un retrato a escala real de Alfredo Zirarrosa, figura crucial de la música popular uruguaya.

**Durazno 1402, esquina Santiago de Chile**  
**@candybarpalermo**









## Café Culto

En la esquina de Canelones y Requena, Culto es el café que está más cerca de nuestra casa y solemos ir bastante seguido. Tienen muy buen café (por las mañanas temprano se puede observar cómo lo tuestan y lo envasan) y muy buena comida también. ¡Tienen uno de los alfajores más ricos de todo Montevideo!

El espacio y su mobiliario fueron diseñados por el arquitecto Jeremías Merino, del Taller Capitán. Ahí también tenemos un vínculo, porque uno de los últimos proyectos de nuestro estudio fue el diseño de la web de Taller Capitán y la identidad.

Tiene un estilo industrial muy marcado; recuerda a una fábrica o taller. El espacio es ideal para hacer una parada luego de un paseo en bicicleta, que es, para nosotros, la mejor manera de moverse por Montevideo.

**Canelones 2154**  
**@culto.uy**



## Obrador Club

Esta panadería está en una de las esquinas más lindas del barrio de Parque Rodó; un punto estratégico con muy buena vista al parque. En toda esa zona hay mucha propuesta gastronómica y una librería muy linda que se llama Escaramuza (Pablo de María 1185).

En Obrador, aparte de productos típicos de panadería, como croissants y panes de todo tipo, preparan sándwiches. Tienen uno de milanesa de berenjena que es una delicia.

Es muy lindo para ir a la mañana, al mediodía, principalmente los sábados, porque están ubicados justo donde termina la calle Pablo de María, en una bajada que desemboca en el Parque Rodó. Tiene muy buena vista y le llega el sol casi todo el día; es una esquina muy pintoresca para ir a disfrutar de un rico brunch. 🍷

**Pablo de María 899**  
**@obradorsocialclub**







## — EL INTERIORISMO AVANZA CON LA PANDEMIA

**El interiorismo consciente se ha vuelto vital, convirtiéndose en una de las principales y más eficaces formas de influir en la calidad de vida.**

Por Equipo de Proyectos tiendas  
Area Design y WØLF

Los últimos dos años han significado un crecimiento cada vez mayor en proyectos de interiorismo: se han triplicado, principalmente en el segmento residencial. Sin dejar de lado proyectos de cafeterías, restaurantes y hoteles, ahora que el confinamiento se ha suavizado.

Esta pandemia ha sido una ocasión para reconsiderar muchos aspectos de nuestras vidas. El confinamiento cambió las dinámicas sociales y laborales, y nos hizo revalorizar los espacios; nunca habíamos puesto tanta importancia en nuestras casas como ahora. El home office y el homeschooling pusieron énfasis en la importancia de contar con espacios pensados para trabajar o estudiar impulsando espacios más armónicos y estéticos. Estos cambios han afectado todos los aspectos de la vida. En un momento en el que nuestra casa se ha transformado en la principal garantía no solo de la salud física sino también psicológica, en Area Design y WØLF hemos reconocido esta necesidad y tomamos la responsabilidad de aportar a las familias un acompañamiento completo en decoración.



### ¿Cómo hemos adaptado nuestras casas a un mundo que ya no es el mismo?

Con la pandemia, un lugar que era de descanso se convirtió en espacio de trabajo; donde se reunía la familia a comer y a celebrar algo, en una invasión de computadores y libros; ahí donde los niños jugaban, se transformó en escenario de conexiones por zoom estáticas para asistir virtualmente a las clases. Los lugares se volvieron confusos y dejó de existir una función para cada espacio. Todo esto trajo un caos familiar y sentimientos de angustia.

En Area Design y WØLF, como proyectistas de diseño que somos, trabajamos con las personas dueñas de sus casas y empezamos a crear, junto a nuestros clientes, ambientes que hablan y conversan con esta realidad, reestructurando sus espacios físicos. Por ejemplo, había casas donde la cocina era usada solo para cocinar; la tuvimos que integrar al living comedor, y se convirtió en el centro para compartir. En otras, lo principal era estar en el living, donde podían tener un momento de relax, un espacio de

comunicación, pero también era la sala donde los niños jugaban, así es que tuvimos que integrar las terrazas.

De esta gran experiencia y de la mano de un equipo de profesionales maravillosos, empáticos y muy humanos, hacemos las asesorías online y/o presenciales en nuestras tiendas, aportando un interiorismo ligado a la realidad de vida en cada casa. Sabemos que los lugares nos hablan y disponerlos para vivir mejor es posible cuando nos apoyamos en un diseño de interior consciente con una visión funcional, además de estética y de vanguardia.

Creemos que esta nueva forma de habitar llegó para quedarse, tanto dentro como fuera de Santiago. La tendencia de salir de la ciudad que abre la pandemia y el teletrabajo, nos acercó a proyectos que tienen como foco el nuevo ritmo y contacto con la naturaleza. Una preciosa experiencia de inspiración en las materialidades de nuestro mobiliario y el espacio a transformar.

**“Nos interesa crear espacios que sean armoniosos y lindos, además de contribuir a la felicidad de sus habitantes. Estamos atentos a las tendencias de diseño que, a partir de esta pandemia, han creado un nuevo enfoque en el interiorismo.”**

[areadesign.cl](http://areadesign.cl) | [wolf-nordico.cl](http://wolf-nordico.cl)



## —TENDENCIA, DISEÑO Y FUNCIONALIDAD

“Como diseñadora e hija de diseñadora teatral, la decoración está en mi ADN, por lo que mi objetivo esencial es llevar el diseño y las últimas tendencias en maceteros a los hogares de Chile”

**Maceteros autorregantes inspirados en el diseño nórdico, simples y livianos, se pueden encontrar en Tomomi Decor. Su objetivo es crear ambientes y atmósferas acogedoras y vanguardistas, con un sello pulcro y sofisticado.**

Por María José Villarroel

Buscando alternativas diferentes a los clásicos maceteros de cemento, pesados y con plato, la diseñadora y empresaria Loreto Cerda, junto a su marido, idearon un concepto novedoso, que combina el diseño y la funcionalidad. “Nuestra misión es ofrecer maceteros hermosos y livianos, basados en una tecnología de alta gama que permita el autocuidado de las plantas tanto en interior como en el exterior”, cuenta Loreto.





Con esta idea en mente y en plena pandemia, en 2020 nació Tomomi Decor, que ha crecido vertiginosamente desde su apertura. Actualmente importan más de 40 mil maceteros de estilo nórdico, que se caracterizan por tener un diseño puro, sencillo, minimalista y funcional.

Además, una de las ventajas es que estas macetas están hechas en un material que es capaz de resistir temperaturas altas y bajas, lo que las hace perfectas para ser instaladas en cualquier espacio.

Aunque al principio se enfocaron en maceteros de color blanco, porque no había nada en el mercado, hoy se han ampliado al negro, gris y café, con más de 25 modelos disponibles. La nueva colección de colores texturados, como el cemento, arena y volcán, promete marcar un antes y después en la industria y cautivar a un público sofisticado y vanguardista.

“Los clientes recurrentes y la alta demanda del retail demuestran una buena acogida por parte de un público que añoraba un concepto más innovador, que ofreciera estética y funcionalidad, algo que no estaba en Chile”, dice Loreto.

En Tomomi buscan que tanto casas como hoteles, restaurantes, centros comerciales y oficinas, entre otros, cuenten con espacios en donde los maceteros sean objetos de diseño, por lo que ofrecen ventas al detalle y al por mayor para todo tipo de proyectos. Sus diseños se pueden comprar en grandes tiendas, algunos e-commerce, viveros y en BazarED.cl

**Gracias al éxito que han tenido, han ampliado su oferta: hoy tienen también muebles y lámparas de fibras naturales como el mimbre, que fabrican junto a artesanos locales. Sin duda, un proyecto que marca tendencia.**

En Instagram, @tomomi\_decor  
Importa y comercializa @wesheep  
+569 2228 0206

[www.wesheep.cl](http://www.wesheep.cl)

# Depósito Museo Histórico Nacional

## CONSERVAR LA HISTORIA

**Cuadros, muebles y hasta pequeñas piezas de cerámica precolombina están guardados en el depósito del Museo Histórico Nacional, una bodega de la historia de Chile. Este es un recorrido visual por esta desconocida biblioteca de tesoros.**

Fotos  
Carlos Molina

Texto  
Francisca Urroz



30





Ubicado en plena Plaza de Armas, el Museo Histórico Nacional (MHN) reúne diversos objetos patrimoniales, que van desde vasijas precolombinas hasta una grabación de Los Prisioneros, para dar a conocer y comprender la historia de Chile. Pero solo una pequeña parte de su colección es lo que se exhibe de martes a sábado, el resto se almacena en un edificio cuya ubicación se mantiene en reserva, bajo estrictos protocolos de conservación y seguridad.

Es una tendencia: los museos suelen tener depósitos externos para salvaguardar las piezas de sus colecciones, y el MHN no es la excepción. En su reserva –cerrada al público, pero abierta exclusivamente para nosotros–albergan cerca del 70% de las piezas de la institución. Ahí, las conservan para que puedan resistir el paso de los años.

Entrar a la bodega de la historia de Chile es un recorrido fascinante. Con paredes llenas de cuadros que esconden su arte bajo telas blancas, mobiliario de cientos de años cubiertos por fundas hechas a la medida en cartón blanco o piezas de artesanía guardadas en pulcros cajones, el recorrido por estas instalaciones es revelador y se siente como un museo incógnito; un secreto muy bien guardado.

Para ingresar hay que cumplir con un riguroso control y registro, solo se puede acceder dejando en la entrada las pertenencias personales y quienes trabajan ahí lo hacen con zapatos especiales y guantes para tocar cada pieza.

En este lugar oculto de la ciudad, nada es al azar: la temperatura es la adecuada, la humedad está controlada, en algunas de las galerías hay luz natural y en otras no. Y todo, absolutamente todo, está perfectamente clasificado y enumerado para ser encontrado rápidamente.

La responsable de todo esto es Carmela Guarello, conservadora del Museo Histórico Nacional, quien llegó a este puesto el año 2017, cuando comenzó a rearmar el lugar. “Tuve que preguntarme cómo enfrentar la conservación, reorganizar todo –la circulación al interior era muy difícil–, optimizando el espacio para que todo estuviese ordenado y de fácil acceso”, cuenta. Su gran orgullo es que ahora todo está perfectamente etiquetado y en solo tres minutos pueden localizar cualquier pieza. Ella sabe con precisión dónde está cada cosa y está a cargo de su cuidado: el embalaje se limpia, no se debe acumular polvo y se revisa periódicamente que no haya plagas. ─



↑ “Uno de mis favoritos son las piezas de cerámica perfumada de las Monjas Claras, que se hacían a mano en el Convento de las Monjas Claras y cuya técnica sobre cómo perfumar las piezas se perdió con la muerte de Sor María del Carmen de la Encarnación Jofré en 1898”, cuenta Carmela Guarello, conservadora del museo. Se trata de cerámicas en miniatura, decoradas con flores y pájaros y cuyo sello es el perfume de la loza. En el museo se conservan en pequeños cajones.



Sillas de diversos estilos y materiales hay en esta bodega de tesoros, además de mesas y mobiliario en general. Una de las técnicas que sigue sorprendiendo, incluso a quienes trabajan ahí, es el trabajo de marquetería en madera que se solía hacer.











Mantener un control medioambiental, preocuparse de la limpieza de objetos, monitorear detalles técnicos como la luz, la temperatura y humedad del depósito son solo algunas de las funciones que realiza la conservadora del MHN.



# Oficinas Meteoro

## EXPERIMENTACIÓN PASO A PASO

**En plena avenida 10 de Julio, en la comuna de Santiago, entre repuestos de automóviles y torres de departamentos, se instaló un lugar de mil metros cuadrados para talleres y residencias de artistas jóvenes. El esfuerzo de dos hermanas que, paradójicamente, ha logrado mantenerse con vida gracias a la pandemia.**

Fotos  
Valentina Osnovikoff

Texto  
Vadim Vidal





En la actualidad, las antiguas oficinas de la automotora, las ocupan 13 artistas jóvenes, desde quienes trabajan en cerámica, hasta un tatuador.



Era un proyecto de unos pocos meses, pero entre 2019 y 2021 se transformó en uno sin fecha de término exacta. Para bien y para mal. Paulina y Josefina Mellado, hermanas oriundas de Temuco y con una obra que ganaba espacio en el mundo de las artes visuales, ubicaron sus talleres en la casita del cuidador del galpón que su padrastro, Antonio Castillo, tiene en calle Serrano, a escasos metros de la avenida 10 de Julio. Así, entre repuestos de automóviles y el incesante ir y venir de los autos que ocupan las 60 plazas del espacioso estacionamiento del lugar, trabajaban sus obras, que transitan desde la pintura a la instalación. Hasta que les avisaron que la propiedad, de mil metros cuadrados, con dos pisos, nueve oficinas y tres bodegas de grandes dimensiones, sería vendida durante ese año, y que en los meses que quedaban podían utilizarla libremente.

“Antes de la pandemia, en Santiago había muchos espacios para exposiciones, entonces nos preguntamos: ¿queremos organizar más exposiciones o usarlo como lugar de trabajo para artistas?”, cuenta Paulina. Pensaron rápido: no existen muchos sitios para que los artistas muestren sus procesos o hagan residencias, tenían un galpón más que amplio a su disposición y espaldas para cobrar menos que por un taller en barrio Italia, por ejemplo. Lo bautizaron Oficinas Meteoro. “El nombre tiene dos acepciones: el personaje de los dibujos animados, que hace referencia al barrio y a los autos, y la rapidez: era un lugar que se podía ocupar por poco tiempo, que no era para proyectos que tomaran, no sé, seis meses, sino que podía durar lo que duráramos nosotras ahí”, complementa Josefina. Era 2019, y ya había un interesado en comprar el galpón. En octubre Chile estalló, la oferta desapareció y las hermanas Mellado comenzaron a habitar ese interregno de fachada amplia en una calle estrecha del centro de la ciudad.

La pandemia alargó hasta la incertidumbre la vida útil del proyecto. Existía más allá de lo que pensaron inicialmente, pero la inestabilidad de las normas sanitarias no les permitió planificar en largo. “Yo ya estoy curada de espanto”, dice Josefina, quien se acostumbró a que todo cambiara de una semana a otra. Durante los meses de encierro simplemente no cobraban los arriendos, y los artistas que llegaban a sus talleres lo hacían para encontrar un espacio más amplio que el de sus casas para trabajar.

A los interesados les hacen llegar un contrato de arriendo no notariado donde especifican las condiciones volátiles de habitar el espacio. Dicha falta de certezas, el



precio de los arriendos y la ubicación, ha hecho que naturalmente los ocupantes de los talleres y residencias sean jóvenes entre 26 y 38 años. “Hay un asunto de estilo de vida; los artistas de más de 50 tienen familias, trabajan en universidades, entonces necesitan arrendar por años, y acá no sabemos cuánto tiempo más estemos; además, los que venden obras sienten que es difícil que el público llegue hasta 10 de Julio”, señala Paulina. Para ellas, el barrio es un plus: “Estamos muy cerca del centro, hay metro y materiales botados en la calle”, señala Josefina, quien ha utilizado cosas que encuentra en las veredas para sus obras. El artista Alejandro Leonhardt también ha aprovechado los neumáticos, que forman parte de su trabajo y que en las calles del sector abundan.

Con la experiencia pandémica y dado que los arriendos de talleres suelen bajar en verano, en noviembre de 2020 hicieron una convocatoria abierta para residencias, la que, debido al interés que provocó, dividieron en dos instancias. Cada una contó con cuatro artistas, entre los que se contaron Anastassía Carachi, Paulina Silva Hauyon, Francisca Chacón, Amanda Hansen, Bolgeri & Marín y Pablo Rodríguez. A la vez, desde 2019 mantienen un trabajo conjunto con el Instituto Tele Arte, quienes de hecho abrieron una sala de exposiciones en el primer piso. La información de la exposición es pintada en la cortina ondulada, típica de los talleres del sector.

Paulina cuenta que si bien no siguen el modelo, una referencia de lo que hacen pueden ser los antikraak holandeses, tutelas de propiedad con los que las grandes empresas arriendan sus fábricas a artistas para que las ocupen por un tiempo acotado. Hoy, Meteoro es una fundación, un pie en tierra para cuando deban abandonar el lugar, con la perspectiva de seguir existiendo en otras locaciones. Porque la incertidumbre no puede seguir siendo una certeza para ellas. ▀



















*DETRÁS DE  
UN DESCUBRIMIENTO,  
HAY MUJERES QUE  
SE ATREVIERON A  
HACER UNA BÚSQUEDA.*

**MÁS ALLÁ DE UN QUÉ,  
HAY UN PORQUÉ.**

**DF DIGITAL**  
**PREMIUM**

**SUSCRÍBETE!**



ACCESO  
ILIMITADO  
A DF.CL



ACCESO AL  
PAPEL DIGITAL  
DF SEMANA Y DF MAS



ALERTAS  
DE  
WHATSAPP



CONTENIDO  
EXCLUSIVO  
Y MÁS



## — EL FUTURO ES UNA ACTITUD PARA AUDI

**Durante los próximos meses, la marca presentará en Chile su primer automóvil 100% eléctrico y, con esto, reforzará una innovadora estrategia de productos en pro de un futuro más sostenible.**

Audi está transformándose en un proveedor de movilidad eléctrica, un proceso que involucra a todas las áreas de la compañía. Después de todo, la marca de los cuatro anillos pretende introducir más de 20 modelos eléctricos al mercado para 2025, lo que correspondería a un 40% de sus ventas. Asimismo, su idea es ser un fabricante premium sin emisiones de carbono, con el objetivo de tomar un rol de liderazgo en ese sentido.

La sociedad y también toda la industria automotriz están cada vez más centradas en la sostenibilidad y, con ello, en el cuidado del medio ambiente. Por esta razón, la estrategia de Audi es un paso coherente al convertir la movilidad eléctrica en uno de los pilares centrales de su estrategia. Nuestro país no es la excepción.

“Hemos adoptado un enfoque específico para alinear nuestro portafolio con los requisitos de nuestros clientes. No solo con la introducción de motores MHEV o microhíbridos, sino que pronto, con la llegada de nuestro primer modelo completamente eléctrico, que abrirá la puerta a otros vehículos similares de la marca. Estamos preparándonos para que la experiencia de electromovilidad sea perfecta para nuestros clientes”, cuenta Juan José Domínguez, gerente de Audi Chile.

La estrategia de Audi no solo se basa en incorporar más modelos eléctricos a su portafolio, sino también, que los vehículos evolucionen para formar parte de una oferta de movilidad cada vez más amplia y que puedan convertirse en un elemento de la transición energética sostenible.

De este modo, la ambición de la marca es dar forma al futuro de la movilidad y crear experiencias fascinantes a bordo de cualquier modelo de la marca. “Queremos reimaginar la movilidad, buscando inspiración y visiones en lo cotidiano para vivir el progreso”, agrega Domínguez. “Hace más de 100 años, Audi se fundó con una visión de progreso constante. Una visión que no solo se plasma en el diseño o el performance de nuestros modelos, sino que en nuestra forma de ver el mundo”.

Y ¿cómo se logra eso? Para captar y mantener el interés de los mejores diseñadores e ingenieros, una empresa debe dar libertad a sus empleados: libertad para soñar, para avanzar, para crear el futuro. Audi siempre ha entendido esto. El fabricante de automóviles alemán cree que la actitud es una parte esencial. Audi anima a sus empleados a dar rienda suelta a sus ideas y visiones, a romper los límites y a desarrollar soluciones que parecían técnicamente imposibles.

**“La industria del automóvil está experimentando una revolución tan importante como cuando pasamos de carruajes y caballos, a vehículos con energía mecanizada a principios del siglo XX. Sabemos que lo que hacemos hoy, no solo nos conducirá a mejores automóviles, sino a un mejor mañana para todos. Porque para Audi, el futuro es una actitud.”**

Juan José Domínguez

Descubre más en [audi.cl](https://audi.cl)



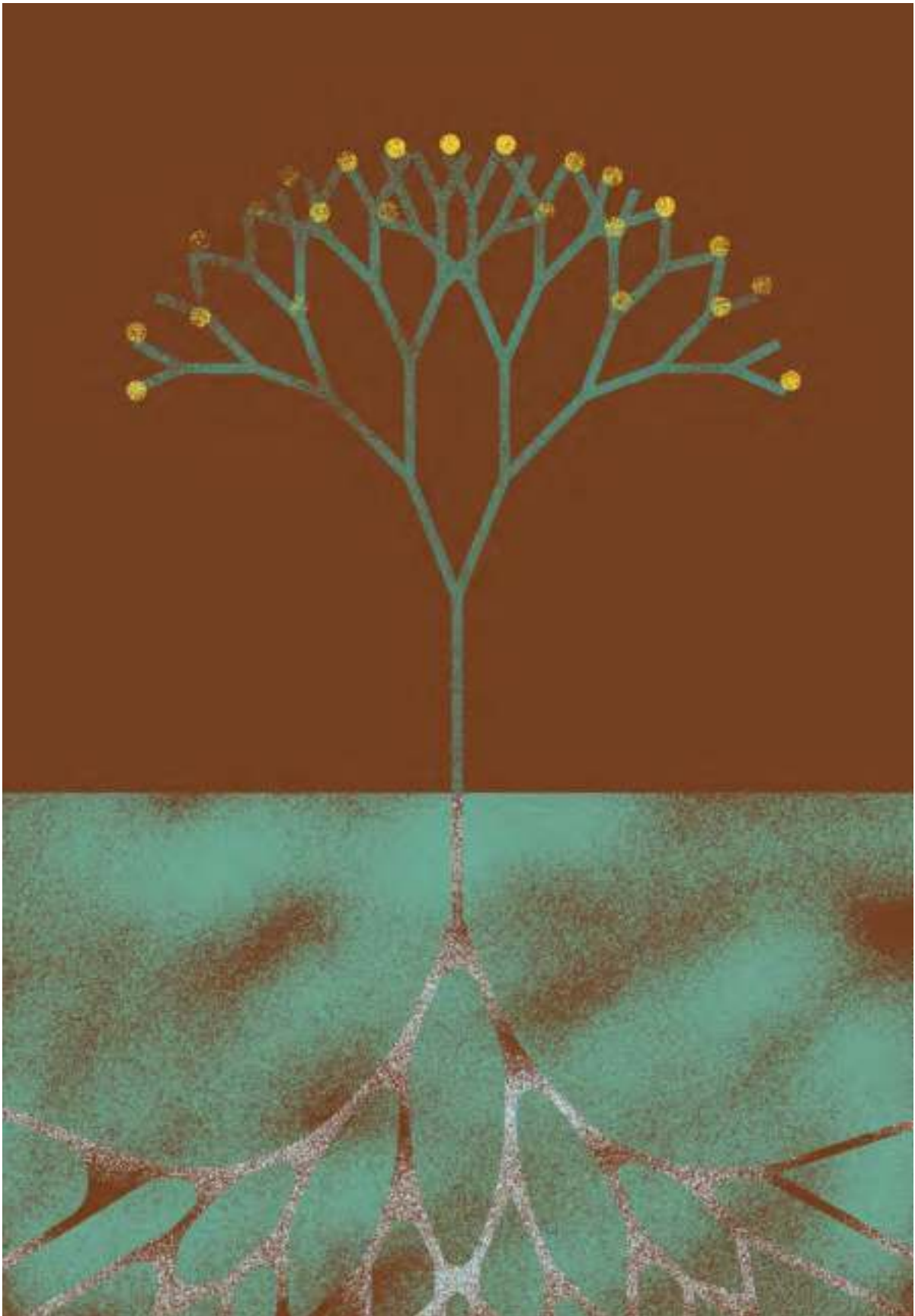


Ilustración: Gracia Fernández

# Más vegetación y menos construcción

POR NICOLÁS SÁNCHEZ

Paisajista

Salir a caminar en las tardes es uno de los grandes y simples placeres que disfruto. Es difícil para mí no asombrarme con cada área verde que recorro, sea esta una vereda, un antejardín o un parque. El asombro, eso sí, no siempre es porque veo cosas buenas.

En muchas oportunidades, al no saber bien qué hacer, buscamos la salida “fácil” y generamos nuevas áreas verdes en función del pasto, sin poder dimensionar que, siendo la solución más fácil, es una de las peores: demanda gran cantidad de energía y recursos.

Las áreas verdes siguen siendo un tema de difícil solución, donde se utiliza generalmente una baja proporción de especies nativas y un elevado número de especies exóticas, de las cuales no tenemos un conocimiento claro. Muchas de las especies usadas en la región Metropolitana son poco eficientes y es momento de cuestionarnos su uso y hacer una mejor selección en cada una de las ciudades de Chile (y el mundo).

¿Sabemos cuánta agua consume en promedio un área verde? ¿Sabemos qué árboles son los más adecuados para utilizar en Santiago? Como ejemplo: el césped de una casa en la región Metropolitana puede consumir, en las épocas de alta demanda, entre 8, 10 y hasta 12 litros por metro cuadrado al día. Solo para tener en cuenta, el 2019 en la misma región cayeron 82 mm de lluvia. Entonces, ¿parece prudente seguir cubriendo grandes superficies con especies de alto consumo hídrico? ¿Podemos lograr áreas verdes que sean sostenibles? La respuesta es sí.

Si bien la flora nativa está adaptada desde que comenzó a colonizar la Tierra, existen hoy especies exóticas que pueden complementar y ser un aporte en el paisajismo sustentable. Buscar que el jardín se vea “bonito” y a la vez sea un aporte al medio ambiente con su ecología no es excluyente. Pero sí tenemos que cuestionarnos e informarnos.

No podemos seguir plantando árboles como el clásico liquidámbar, que tiene un bajo aporte ambiental y un elevado consumo de agua. Para tener en consideración: un liquidámbar de 4 metros de diámetro consume cerca de 28 litros de agua al día en verano. El quillay, por otro lado, árbol nativo, completamente adaptado y que atrae polinizadores, tiene un consumo hídrico de 14 litros al día, con importantes prestaciones ecológicas y ambientales, superiores a muchas especies exóticas.

Algunos pensarán, con cierto grado de espanto, que con esta columna no pretendo más que normalizar el uso de cactus con un look desértico en sus jardines. Tranquilidad, estoy muy lejos de eso. Hay muchas especies altamente decorativas, ambientalmente amigables, con abundante floración y de bajo consumo hídrico mucho mejores que un paño verde ocioso ambientalmente, como el pasto.

Sentir bienestar en la naturaleza es natural. Que al entrar a un bosque nos maravillamos, que busquemos la sombra de un árbol y que queramos oler las flores es normal. Y el paisajismo debe hacerse cargo, aunque sea parcialmente, de nuestra ciudad, ayudando al nexo con las áreas verdes, con el paisaje natural, con nuestros parques y jardines. Un diseño bonito no necesariamente es bueno. Si solo funciona en el papel, no sirve.

Un jardín deberá ser más paisaje y menos construcción, más vegetación y menos pavimento. Urbanizar nuestro espacio, nuestro jardín, es equivalente a seguir desertificando nuestra ciudad, aportando mayor superficie dura y aumentando las áreas que acumulan calor. ▲



## **Casa para plantas**





Pirque, Santiago

**Este no es cualquier invernadero. El arquitecto Max Núñez diseñó una sofisticada vitrina botánica que permite generar las condiciones atmosféricas de una selva tropical en Pirque, una latitud totalmente distinta y alejada.**

Helechos, palmeras, orquídeas, musgos y pequeños árboles tropicales se sienten como en su casa. Esto no sería raro si estuviéramos cerca de algún trópico, pero si la ubicación de este enclave verde está en la mitad de Pirque, la cosa cambia.

En medio de un parque privado se erige un invernadero de vidrio de 130 metros cuadrados, que logra crear las condiciones perfectas para una verdadera selva.

Construido en 2018 por la oficina Max Núñez Arquitectos, el desafío no fue menor. ¿El requerimiento? Diseñar un lugar que proporcionara las condiciones necesarias para que el dueño de la casa —un amante de las plantas— pudiese explorar con distintas especies exóticas. Debían lograr un clima de selva tropical, pero en Chile, en una latitud totalmente distinta y alejada.

“Me encantan las plantas, pero nunca había hecho algo así. Tuvimos que realizar un exhaustivo estudio para generar las condiciones necesarias y construir un espacio que, además, tuviese un rol protagónico dentro del parque. No solo debía ser funcional, debía tener un atractivo por sí mismo para no quedar olvidado en un rincón: transformarse en una vitrina botánica”, cuenta el arquitecto.

Por lo mismo, el invernadero se pensó a solo 150 metros de la casa principal —una construcción de estilo inglés de los años 80—, en una zona de tránsito para que siempre esté a la vista.

En términos arquitectónicos, Núñez buscó generar un espacio transparente que conectara el interior con el exterior, para aprovechar el emplazamiento en el espectacular parque privado. Solo un marco de acero sostiene dos bóvedas construidas con bloques de vidrio. “Lograr esa cáscara curva fue un aprendizaje para todos. Las únicas interrupciones en las superficies curvas son las dilataciones estructurales que les permiten resistir ante un posible movimiento sísmico”, explica el arquitecto. Su diseño genera un espacio cóncavo al interior para que crezcan las plantas, logrando además que la luz no entre de forma directa, sino refractada para así no quemar la superficie de las hojas.

El vidrio que se usó para los frentes de la planta cuadrada es uno más transparente que el de las casas, para así poder acentuar la translucidez, convirtiendo el edificio en una gran vitrina que exhibe a sus habitantes.

## PENSAR EN VERDE

Otro aspecto clave fue pensar en la temperatura y humedad interior para generar un clima propicio para las especies. En el diseño se incluyeron pequeñas mangueras con microaspersores que hidratan el ambiente cuando la humedad cae; puertas que se abren mecánicamente para producir ventilación cruzada cuando la temperatura interior supera los 24 grados y un sistema de calefacción para entibiar el ambiente cuando el termómetro marca bajo los 14 grados. Esto, más un sistema de riego automático que opera durante todo el año controlado por un sistema digital, de la misma forma como se hace en la industria agrícola.

Tal como se proyectó para ser contemplado desde afuera, la idea es que estar en el interior sea también una experiencia. Núñez diseñó una pasarela al interior del edificio para contemplar las plantas y circular cómodamente, e instalaron una banca para sentarse con este impetuoso verde de fondo.

“Me llama la atención el interés que ha despertado Casa de Vidrio. Creo que responde a lo que pasa hoy en el mundo. Este invernadero es una construcción por el puro goce y cariño por las plantas, algo que resuena hoy más que nunca”, dice el arquitecto. ■

Fotos  
Roland Halbe

Texto  
Francisca Urroz





















# Refugio al sur del mundo

Fotos  
Eduardo Minte

Texto  
Belén Gallardo  
Valentina de Aguirre



La Fundación Reñihué Nature Conservancy, que hoy protege el fiordo del mismo nombre en la región de Los Lagos, nació de puros improbables. Del despertar de conciencia de un excéntrico empresario norteamericano, la “magia” de su hallazgo y la necesidad de proteger un ecosistema único en el mundo.

↓1











Charlie Clark era, o tal vez todavía es, un hombre de negocios. Un empresario norteamericano excéntrico, dicen por ahí, que protagonizó una serie de televisión vestido con un ajustado traje verde de superhéroe (*The Green Ghost*, un juego de palabras que hace referencia al término gringo). Nacido en McAllen, Texas, siguió el negocio familiar y se dedicó a la industria automotriz, convirtiéndose en un importante concesionario en su estado. Si no fuera por el traje verde, podría ser una historia normal. Pero hace algunos años, Charlie empezó a estudiar las plantas medicinales de diferentes culturas de América del Sur. Y todo cambió. “Eso produjo un despertar en mi conciencia. Quedé en contacto con mi lado que valora la naturaleza y nuestra conexión con ella. Así, pasé de ser un hombre de negocios muy lejano a estos temas, a entender que somos parte de la naturaleza y que todos podemos cumplir un rol en la protección de estos vínculos”, cuenta.

Al poco tiempo viajó a Chile por un proyecto y sintió el llamado de la madre Tierra: tenía que buscar un lugar para proteger. Y como si la misma madre Tierra lo hubiera puesto en su camino, descubrió que Reñihué –un terreno de más de 700 hectáreas, que fue el primero que compró Douglas Tompkins al llegar a Chile en 1991– estaba a la venta. “Me sucedió algo mágico: desde el segundo que puse mis pies en Reñihué, supe que este era el lugar que tanto había buscado”.

El fiordo Reñihué, que está al sur de la región de Los Lagos, al lado del Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins, es el último gran valle de Chile que no ha sido intervenido por el ser humano. Es refugio de un ecosistema único, que va desde el borde costero marino hasta las más altas cumbres andinas, sin ser interrumpido por ninguna carretera, puente o construcción. Un pequeño gran oasis, donde en 1991 se gestó el proyecto de conservación más grande del mundo.

Mientras compraba Reñihué, hace casi cuatro años, se enteró de que había un proyecto que buscaba extender la Carretera Austral, cruzando el valle de bosques nativos y dividiendo en dos el corredor biológico que une la cordillera con el mar. Y aunque afortunadamente hace poco tiempo recibieron la noticia de que el proyecto se había detenido, el trabajo de la fundación sigue siendo intenso, respetando también la promesa que le hizo Charlie a Kristine Tompkins: continuar con su visión y compromiso hacia ese lugar increíble.

Este bosque, que se entreteje con ríos, esteros, arroyos y lagos, es el refugio de muchas especies únicas. Uno de los protagonistas es sin duda el gato güiña, uno de los felinos más pequeños del mundo, endémico de los bosques del sur de Chile. También hay pumas, pudús y chucaos, que se acercan dando saltitos a los pocos que pueden acceder a esta selva fría. En los rincones más antiguos del bosque, el carpintero negro construye su guarida, que apenas es abandonada es usada por el concón, un búho de grandes ojos cafés. También llegan ciervos volantes –insecto que con sus largas mandíbulas excava la madera– y el abejorro chileno, vital polinizador de estos bosques. “Yo considero que Reñihué es un lugar sagrado y mi labor es que siga siendo así, por eso comencé esta fundación, porque no será una herencia para alguien más, sino que será un lugar protegido para todos”, dice Clark. Por ahora el fiordo Reñihué está abierto solo a científicos que van a estudiar este ecosistema, pero en su interior hay mucho movimiento.

**“La conservación de la naturaleza es una práctica que nos vincula a todos, porque solo es posible realizarla siendo plenamente conscientes de que todos los seres vivos estamos interconectados. Para eso la divulgación científica es fundamental. La combinación de comunicación y ciencia es el mejor camino que tenemos para proteger nuestros ecosistemas”.**





Foto: Valentina Alarcón



↑4  
→5









## EL PARQUE ESTUDIO

Como si se tratara de la casa estudio de un reality show, en Reñihué hay 80 cámaras trampa, un método de estudio no invasivo que permite observar y conocer a la fauna silvestre sin perturbarla. Con esas imágenes, pueden identificar sus patrones de actividad y procesos vitales, además de identificarlos como individuos, casi con nombre y apellido. “Estamos investigando las especies con las que cohabitamos este espacio, los bosques y sus árboles milenarios; queremos saber cómo viven, cómo interactúan entre sí, cuáles son sus historias”, cuenta Clark, quien no tenía ninguna experiencia previa en conservación, pero que se ha apoyado en un gran equipo. “No existen muchas investigaciones acerca de la fauna en Reñihué y son nuestros vecinos, nuestra comunidad. El equipo de investigación de la fundación lleva varios años estudiando las manchas de la güiña (también conocida como kodkod), que son un tipo de huella digital que permite identificarlas. Uno de nuestros proyectos es descifrar los misterios que se ocultan tras las manchas de este amenazado felino nativo”.

El equipo de investigación de la fundación ya ha logrado identificar numerosos ejemplares de la población local de güiñas, lo que en el largo plazo les entregará datos desconocidos sobre la ecología espacial de este felino. “Pero nuestros objetivos van mucho más allá del gato güiña”, afirma Clark. “Queremos convertirnos en una institución líder en el diseño e implementación de monitoreos poco invasivos dirigidos a especies con problemas de conservación. En esto estamos trabajando últimamente, en que la experiencia de la fundación pueda ser compartida mucho más allá de nosotros”.

Charlie está convencido de que su gran responsabilidad es proteger a todas las especies que habitan en ese ecosistema único, y para lograrlo necesitan conocerlas. “Realmente me siento muy orgulloso de todo lo que estamos haciendo. Cuando empezamos a entender cómo habitan este valle, vamos a promover su conservación no solo aquí, sino por todo el mundo”. 🍌



↑8  
pág. siguiente 9

1. El fiordo Reñihué alberga delfines, orcas, los corales fríos más australes del planeta y una diversidad enorme de aves, como estos cormoranes.
2. Composición digital de cinco fotografías que permite ver cómo los pudúes, chucaos y hued hueds cohabitan en el bosque.
3. Selva fría de Reñihué, que en el invierno se cubre de nieve.
4. Güiña (*Leopardus guigna*) en un puente natural o cuicui. Cuicui es una palabra en mapuzungun que significa pasarela formada de un árbol caído que permite unir ambos lados de un río.
- 5 y 6. Dos vistas que muestran la diversidad del ecosistema de Reñihué.
7. El gato güiña o kodkod es la pantera más pequeña del mundo y uno de los felinos más difíciles de estudiar.
8. Charlie Clark.
9. Altas cumbres nevadas de Reñihué, que forman parte de la cordillera de Los Andes.

↑6  
←7

renihue.com  
@fundacionrenihue











## Área Café: un café de especialidad

Área es un nuevo café de especialidad en el centro de Santiago. En una pequeña barra que da hacia la calle, se puede pedir al paso cafés (desde el clásico capuchino, hasta filtrado y aeropress), té, galletas, panes, kimchi y chucrut, además de opciones veganas y sin gluten.

“Muchas veces el café es motor de ideas y un impulso para la creación”, dice su dueño. Por eso, dentro de Área decidieron crear una tienda que se vincula directamente con creadores locales, abriendo un espacio entre el café de especialidad para el arte, el diseño y el mundo editorial. Miraflores 419, Santiago.

@area.stgo



## Casa de barro

Las nuevas tecnologías aplicadas a la construcción siguen dando que hablar. En la ciudad italiana de Ravenna se construyó la primera casa de barro impresa en 3D, totalmente habitable, que fue bautizada como Tecla (tecnología y arcilla).

El proyecto fue realizado en conjunto por los desarrolladores de impresoras 3D WASP y por la oficina de arquitectura Mario Cucinella. La construcción es el primer modelo de vivienda sostenible impresa en 3D completamente a partir de tierra cruda local. Gracias a 200 horas de impresión, lograron fusionar presente y pasado al combinar un material noble y antiguo con las últimas herramientas de edificación.

@mario\_cucinella\_architects  
@3dwasp



# BAZARED.cl

— LA TIENDA ED —



VIVIMOS,  
LA PASIÓN  
*por el*  
*diseño*





## Pequeñas esculturas orfebres

“Mi mamá es orfebre y, aunque de niño nunca me enseñó nada práctico del oficio, el que tuviera un taller en la casa fue sin duda, consciente o no, una influencia”, dice Andrés Herrera, quien, tras estudiar Artes Visuales en la Universidad Católica, trabajó como fotógrafo e ilustrador para distintas publicaciones y medios. Pero siempre quiso hacer joyas.

Hace cinco años comenzó un ciclo de clases formales con los artesanos y joyeros Claudia Betancourt y Nano Pulgar, de Walka Studio. “Fue una experiencia feliz: con ellos aprendí las bases para construir lo que hago hoy”, cuenta. Luego de eso, tomó cursos con distintas profesoras y escuelas, por ejemplo, uno de esmaltes sobre metal en Grisalla. Pero no fue sino hasta que conoció a Valentina Garretón, orfebre y escultora, que pudo dedicarse al trabajo con las joyas al 100%. “Con ella aprendí técnicas que, ligadas tanto a la escultura como a la joyería tradicional, han facilitado mi trabajo creativo actual. Así, las piezas que construyo surgen de los procesos mismos de la orfebrería, del hacer y de la técnica”, añade. Se trata de pequeñas esculturas en miniatura: piezas de plata o bronce, cristal de roca y esmaltes, que aparecen desde su imaginario ligado a la historia del arte. “Joyas con vocación de antigüedad tardía y bizantina”, dice, que evocan a la historia de las artes decorativas, al coleccionismo y a la arqueología.

@andresherrerav



## Kliwadenko Novas: arquitectura en formato documental

La periodista y documentalista chilena Katerina Kliwadenko y el arquitecto y urbanista español Mario Novas formaron hace seis años –mientras vivían en Barcelona– una productora que lleva sus apellidos. Desde entonces han realizado una serie de piezas audiovisuales sobre arquitectura y urbanismo en Latinoamérica. “Nos interesan los proyectos liderados por personas capaces de redefinir los límites de sus disciplinas y cuestionar su hacer”, cuenta Katerina Kliwadenko, hoy radicada en Valdivia, junto a Mario Novas.

Una de sus producciones más premiadas fue *Hacer mucho con poco*, su primer largometraje documental que habla sobre el nuevo rol de la arquitectura contemporánea de América Latina, y que produjeron en 2017. El éxito fue total: la cinta fue seleccionada en más de 30 festivales internacionales, obtuvo varios premios y fue presentada en bienales y museos. En 2019 los contactó Shelter, un servicio de streaming australiano que se enfoca en arquitectura, diseño y estilo de vida, para adquirir los derechos. De esa colaboración nació una coproducción llamada *Architecture On The Edge*, una serie de seis capítulos que muestra proyectos en Chile, y que exhibió obras como el Centro de Interpretación en el desierto de Atacama, la Casa Klotz, la Cabina Shangri-La y el Museo de Arte Moderno en Chiloé. La primera temporada fue un éxito de espectadores y fue seleccionada por festivales de cine de Rotterdam, Moscú y Milán. Para el 2022 Shelter les encargó las temporadas 2 y 3.

@kliwadenkonovas

Descubre más en [ed.cl](https://www.ed.cl)







## A whole new world

A Whole New World es una marca de alfombras y textiles de muro que busca, por medio del *hand tufting*, nuevas maneras de ver, entender y hacer textiles.

Existe desde octubre de 2018 y es diseñada y producida por Piedad Aguilar Izquierdo, artista e investigadora textil.

Creemos en la importancia de la materia prima de calidad y en el significado de los procesos, por lo que en cada alfombra cuidamos del tiempo que esta requiere. Utilizamos lana 100% proveniente de Chile y cada terminación es hecha a mano. Creemos en el trabajo justo y buscamos el desarrollo de la industria local, por lo que todos nuestros insumos provienen de proveedores nacionales.

Pensamos que el diseño de las alfombras se presenta como una vitrina donde distintas formas se complementan y generan mundos ficticios pero quizás posibles, y en donde el color y las formas orgánicas juegan un papel fundamental.

[www.awnw.cl](http://www.awnw.cl)  
[@a.w.n.w](https://www.instagram.com/a.w.n.w)









**ATELIER JAMA**

Integral Solutions For Your Spaces

→ARQUITECTURA, DISEÑO  
Y MOBILIARIO

**\_BRAVA**  
LEATHERBAGS

→BOLSOS, CARTERAS Y  
ACCESORIOS DE CUERO



**ELEMENTO | ED**

→DECO CASA



→MESAS Y BARRAS DE BALCÓN



